Naciones Unidas S/PV.6950



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6950ª sesión

Miércoles 24 de abril de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

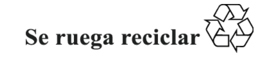
Presidente:	Sr. Gasana	(Rwanda)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Musayev
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

13-30973 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bahrein, Botswana, el Brasil, Djibouti, Egipto, Islandia, la India, la República Islámica del Irán, Israel, el Japón, el Líbano, Malasia, Nicaragua, Noruega, Qatar, la Arabia Saudita, Sudáfrica, Sri Lanka, la República Árabe Siria, Túnez, Turquía, Ucrania, los Emiratos Árabes Unidos y la República Bolivariana de Venezuela, a participar en esta sesión.

De conformidad con el reglamento y con la práctica establecida a este respecto, propongo que el Consejo invite al Observador Permanente de Palestina a participar en esta sesión.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Ahmed Fathalla, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Sr. Abdou Salam Diallo, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): La semana pasada, en este Consejo se describió con toda crudeza la tragedia de Siria y las terribles consecuencias humanitarias, en ausencia de una solución política que podría dar lugar a una Siria nueva y democrática. Este es un momento en que aumenta el riesgo y la inestabilidad en todo el Oriente Medio, por lo que se deben adoptar medidas urgentes y concertadas para resolver los problemas humanitarios tanto dentro como fuera del país. Siria, el Líbano y Jordania están en la línea de fuego y hay que apoyar a estos países de manera eficaz.

También hay que adoptar medidas en torno a la cuestión israelo-palestina. La poca esperanza que suscitó el compromiso renovado de los Estados Unidos debe mantenerse y traducirse en esfuerzos serios de las partes. El deseo de paz debe cultivarse mediante la adopción cuanto antes de medidas encaminadas a invertir las tendencias negativas sobre el terreno y fomentar la confianza.

La visita que realizó la semana el Presidente de los Estados Unidos, Sr. Obama, fue un comienzo importante. Los viajes ulteriores del Secretario Kerry, y la continua colaboración con las partes y los dirigentes regionales, demuestran que existe un firme compromiso de poner fin al estancamiento. En apoyo de estos esfuerzos para reanudar conversaciones significativas, el Secretario General se reunió con el Presidente Obama el 11 de abril. Ambos dirigentes coincidieron en que tanto israelíes como palestinos tienen, al menos, la oportunidad de reanudar las negociaciones. El Secretario General reafirmó el compromiso de las Naciones Unidas de apoyar, incluso a través del Cuarteto, una iniciativa sustantiva con un horizonte político definido para alcanzar la solución de dos Estados. Habló de la urgencia de avanzar hacia la paz.

En el marco de la reunión del Grupo de los Ocho, celebrada el 10 de abril, los ministros reiteraron su compromiso con una paz justa, duradera y general en el Oriente Medio. Coincidieron, además, en la necesidad de emprender iniciativas internacionales importantes, que incluyan a las partes regionales y al Cuarteto, para impulsar el proceso de paz. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional trabaje de manera concertada y sin dilación. Durante la reciente Cumbre de Doha, los dirigentes árabes reafirmaron su intención de enviar una delegación ministerial a Washington, D.C., el 28 de abril, para analizar el proceso de paz.

Naturalmente, mucho depende de si las partes tienen voluntad política y ejercen el liderazgo audaz que se necesita para crear las condiciones propicias que permitan reanudar el proceso político, a pesar de las diferencias considerables que las separan y del riesgo de que los acontecimientos sobre el terreno pudieran superar los nuevos esfuerzos de cooperación.

Cabe destacar que el 13 de abril, el Presidente Abbas aceptó la dimisión del Primer Ministro Fayyad. Se prevé que el Primer Ministro continúe desempeñando sus funciones con carácter provisional hasta que se anuncie al nuevo Primer Ministro. Las Naciones Unidas reconocen que el Primer Ministro Fayyad tenía que lidiar con las circunstancias que seguían limitando el éxito del programa de consolidación de un Estado, que dirigía junto con el Presidente Abbas y que ahora, en ausencia de un horizonte político digno de crédito, corre un grave riesgo. Reiteramos nuestro compromiso de trabajar con nuestros asociados palestinos, bajo el liderazgo del Presidente Abbas, para construir y desarrollar el Estado y lograr la solución negociada de dos Estados, pendiente desde hace mucho tiempo.

Como novedad alentadora, el 23 de abril, Israel y Palestina, con la facilitación de varias partes, alcanzaron un importante acuerdo en la Junta Ejecutiva de la UNESCO, que prevé el envío de una misión de expertos a la Antigua Ciudad de Jerusalén a mediados de mayo. Las partes también acordaron aplazar cinco resoluciones aprobadas por la Junta Ejecutiva de la UNESCO. Este acuerdo ejemplifica que la cooperación y el diálogo pueden ser beneficiosos para todos los Estados Miembros y también propiciar el mantenimiento de la estabilidad sobre el terreno.

La viabilidad financiera de la Autoridad Palestina sigue en juego, y seguimos instando a los donantes a que intensifiquen su apoyo financiero. El presupuesto aprobado por el Gabinete palestino el 28 de marzo para el ejercicio económico de 2013 refleja disciplina fiscal; sin embargo, pone de manifiesto la constante y creciente dependencia de la ayuda externa para cubrir sus gastos a corto plazo. Los esfuerzos de la Autoridad Palestina para ampliar su base impositiva y aumentar la recaudación generarán un ingreso neto de 2.500 millones de dólares, y los gastos totales serán de 18 millones de dólares, y de esa suma más de la mitad se destinará a pagar salarios, incluso con la aplicación de una congelación neta de las contrataciones. Este gasto incluye unos 350 millones de dólares previstos para proyectos de desarrollo, la mayoría con financiación externa y dedicados a las comunidades rurales de la Zona C. Se necesitarán 1.400 millones de dólares por concepto de asistencia internacional para cubrir el déficit. En la última reunión del Comité Especial de Enlace, celebrada en marzo, se previó un empeoramiento de las perspectivas económicas para el año en curso, con un crecimiento más lento que en 2012 y un creciente déficit financiero para el nuevo presupuesto si la ayuda extranjera sigue disminuyendo.

Durante el período sobre el que se informa se registró un aumento considerable del número de víctimas palestinas, sobre todo como consecuencia de nuevos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes en las manifestaciones palestinas, que fueron cada vez más violentas. Con motivo del Día de los Prisioneros Palestinos, el 17 de abril, unos 3.000 prisioneros iniciaron una huelga de hambre y se celebraron manifestaciones en ciudades de la Ribera Occidental, que provocaron 11 heridos palestinos a causa de las balas de goma disparadas por las fuerzas de seguridad israelíes. La cuestión de los prisioneros palestinos ha propagado gran parte de los disturbios, sobre todo después de la enfermedad terminal y el fallecimiento de Maysara Abu Hamdiyeh en la cárcel el 2 de abril. Durante los enfrentamientos que siguieron, las fuerzas de seguridad israelíes asesinaron a dos adolescentes palestinos e hirieron a dos más con municiones vivas en un puesto de control cerca de Tulkarem, después de que presuntamente lanzaron cócteles molotov en el puesto de control. El caso está siendo investigado por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), y esperamos un anuncio público oportuno de su conclusión.

Acogemos con beneplácito la solución de la causa de Samer Issawi, quien según se informa interrumpió su huelga de hambre tras un fallo judicial dictado el 23 de abril, en el que se dispone su liberación y su retorno a su hogar en Jerusalén tras cumplir ocho meses más de condena. Seguimos pidiendo una solución rápida de su causa por motivos humanitarios. Las Naciones Unidas siguen teniendo una participación activa sobre el terreno, y el Secretario General ha instado a que se alcance una solución sin demora para poner fin al sufrimiento de los prisioneros y preservar la calma. No podemos dejar de recordar que hay otras cuestiones fundamentales incorporadas en el acuerdo de mayo de 2012, que no se han resuelto.

Se organizaron grandes manifestaciones en la Ribera Occidental con motivo del Día de la Tierra, el 30 de marzo, pero pudo contenerse relativamente la violencia en comparación con años anteriores. Ese día, unos 22 manifestantes palestinos y cuatro soldados israelíes resultaron heridos. Persisten las protestas contra la barrera, que se aparta de la Línea Verde, en contravención de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. Reiteramos que las manifestaciones deben seguir siendo no violentas. También exhortamos a las fuerzas de seguridad de Israel a que demuestren la máxima moderación y garanticen el derecho de los palestinos a manifestarse de manera pacífica y libre.

En conjunto, las incursiones por parte de las fuerzas de seguridad de Israel en la Ribera Occidental ocupada se mantuvieron aproximadamente en el mismo nivel: un total de 303 incursiones en comparación con las 186 del anterior período objeto de examen. No obstante, los niveles de violencia prácticamente se han duplicado y las operaciones de seguridad de Israel han causado la muerte de dos adolescentes palestinos y lesiones a otras 724 personas, incluidos 352 niños y 6 mujeres. Se arrestó a un total de 354 palestinos, incluidos varios dirigentes de Hamas y la Yihad islámica. También se ha informado de que los manifestantes hirieron a 35 soldados israelíes en los enfrentamientos registrados durante el período objeto de examen.

Los enfrentamientos entre colonos israelíes y palestinos también han proseguido. Un total de 13 palestinos, incluidos 6 niños, resultaron heridos por colonos y más de 600 árboles propiedad de palestinos quedaron destrozados. El 7 de abril, colonos israelíes presuntamente pintaron grafitos con eslóganes racistas en los muros de dos mezquitas en una localidad cercana a Belén. En dos ocasiones, las fuerzas de seguridad de Israel arrestaron a un total de 6 colonos, entre ellos un soldado en activo, sospechosos de haber participado en actividades denominadas de "precio" o represalia. Los ataques palestinos contra colonos israelíes en la Ribera Occidental ocupada causaron 10 heridos, incluidos un niño y una mujer, e importantes daños en vehículos propiedad de israelíes como resultado del lanzamiento de piedras.

Durante el período que abarca el informe, se registraron demoliciones constantes y sus consiguientes desplazamientos en la zona C y Jerusalén Oriental. En comparación con el promedio mensual de 50 demoliciones en 2012, entre el 25 de marzo y el 23 de abril de 2013 se demolieron 29 estructuras propiedad de palestinos, incluidas 16 estructuras demolidas ayer, lo que provocó el desplazamiento de 40 palestinos.

Seguimos profundamente preocupados por los constantes avances en las actividades de asentamiento. Quiero reiterar inequívocamente la inalterable posición de las Naciones Unidas de que las actividades de asentamiento violan el derecho internacional. Dichas actividades socavan aún más la confianza de los palestinos en la viabilidad de la solución de dos Estados. El Secretario General está especialmente preocupado por los informes que sugieren que el Ministro de Vivienda y Construcción de Israel ha previsto la construcción en el plazo de un año y medio de viviendas en la zona E-1 de la Ribera Occidental. Por otro lado, el 9 de abril se otorgó la aprobación inicial para empezar un nuevo proyecto de construcción en un asentamiento que forma parte de la Jerusalén Oriental ocupada.

También nos preocupa la repercusión potencialmente negativa sobre los palestinos de la constante expansión de la autopista Sderot Begin a través de zonas del barrio de Beit Safafa, ocupado por los israelíes en 1967. Esas acciones son contraproducentes para la creación de un entorno adecuado para la paz.

La situación en Gaza se está volviendo cada vez más frágil. La calma que siguió al alto el fuego del 21 de noviembre de 2012 se está resquebrajando y no ha habido prácticamente ningún avance en las cuestiones subyacentes más sustantivas que formaron parte de ese entendimiento. Durante el mes pasado hubo hechos alarmantes, a saber, se lanzaron 20 cohetes, incluidos 3 cohetes Grad y cuatro granadas de mortero, de Gaza a Israel y hacia el mar, aunque sin causar daños o heridos. Durante el período que abarca el informe, un artefacto explosivo colocado a lo largo de la valla fronteriza alcanzó a una patrulla israelí, causando daños materiales a los vehículos pero no heridos. Israel efectuó 4 incursiones y 2 ataques aéreos contra la Franja de Gaza. El 5 y el 16 de abril, 2 civiles palestinos resultaron heridos por disparos israelíes cuando se acercaban a la valla fronteriza. En respuesta al lanzamiento de cohetes, Israel cerró de nuevo el cruce de Kerem Shalom del 8 al 11 de abril. Desde el 26 de febrero, dicho cruce, que es el único punto de entrada de mercancías de Israel a Gaza, ha estado cerrado durante 29 de los 56 días. El límite de la pesca en alta mar ha seguido reducido de 6 a 3 millas náuticas desde el 21 de marzo, muy por debajo del límite de 20 millas acordado entre los israelíes y los palestinos en el Acuerdo Provisional Israelo-Palestino de 1995 sobre la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, que sigue en vigor y debería ser respetado. A partir del 26 de febrero se restringió aún más el desplazamiento de palestinos en el cruce de Erez a casos humanitarios con permisos especiales durante varios períodos.

El 17 de abril, dos cohetes Grad lanzados desde la península del Sinaí, en Egipto, estallaron en espacios abiertos del centro turístico del Mar Rojo israelí de Eilat y no causaron víctimas ni daños. El ataque, reivindicado por el grupo yihadista salafista denominado Consejo Mujahideen Shura, fue el primer lanzamiento de un cohete contra Eilat en un año. El mismo grupo ya había reivindicado antes su responsabilidad en los ataques con cohetes lanzados de Gaza a Sderot el 21 de marzo.

Seguimos condenando enérgicamente el lanzamiento de cohetes contra Israel. Esos cohetes, que son

indiscriminados, tienen la finalidad de infundir temor y causar víctimas civiles y pueden desencadenar ciclos de violencia difíciles de detener. También instamos a Israel a actuar con moderación. Al mismo tiempo, seguimos profundamente preocupados por la repercusión de las restricciones israelíes sobre la población civil vulnerable en Gaza. Las Naciones Unidas siguen apoyando los esfuerzos de Egipto a fin de aplicar plenamente el acuerdo de alto el fuego entre las partes que se logró con su mediación. A ese respecto, seguimos pidiendo que se mantenga la calma, que sigan abiertos los cruces con Israel y que se vuelva a ampliar el límite de pesca, en plena aplicación del acuerdo de noviembre. Las Naciones Unidas también seguirán trabajando para socorrer a la población de Gaza, incluso mediante la intensificación de las actividades de reconstrucción.

El 4 de abril se llevaron a cabo manifestaciones y sentadas en toda la Franja de Gaza frente a las instalaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), en protesta contra los recortes de su programa de asistencia en efectivo, que fueron necesarios debido a los déficits presupuestarios. Las protestas se volvieron agresivas cuando un grupo de manifestantes entró en las oficinas del Organismo y amenazó a miembros de su personal, obligando al OOPS a cerrar sus oficinas hasta el 9 de abril, impidiendo así que el Organismo prestara la asistencia necesaria a los refugiados palestinos.

Mientras tanto, prosiguen los esfuerzos destinados a lograr la reconciliación entre los palestinos. Hamas y Fatah han reanudado las reuniones de trabajo oficiosas, pero no han avanzado en sus conversaciones. El 2 de abril, Khaled Meshaal fue reelegido como Jefe del Comité Político de Hamas. Un día antes, el Presidente Abbas reiteró su posición, de acuerdo con el acuerdo de Doha de febrero de 2012, de que estaba dispuesto a dirigir un Gobierno técnico provisional, el cual prepararía las elecciones a 90 días de su mandato. El 12 de abril, el Presidente de la Comisión Electoral Central entregó al Presidente palestino una copia del registro actualizado de votantes y le informó de que la Comisión estaba técnicamente preparada para organizar las elecciones, una vez que así se decidiera. El registro de votantes incluye ahora a más de 1,8 millones de votantes, tanto en la Ribera Occidental como en Gaza, lo que representa más del 80% del total de la población adulta palestina, de la cual el 48,2% son mujeres. La Comisión Electoral Central sigue organizando las elecciones municipales complementarias previstas para el 1 de junio de 2013 en la Ribera Occidental.

Con respecto a la República Árabe Siria, formularé unas breves observaciones, ya que el Consejo de Seguridad ya escuchó hace solo cinco días una exhaustiva exposición informativa a cargo del Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes para Siria. El Sr. Brahimi destacó entonces la necesidad de lograr una solución política en consonancia con el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) y advirtió del peligro de una creciente militarización y radicalización en Siria. Asimismo, reiteró la petición del Secretario General de detener la entrega de armas a ambos bandos en Siria y solicitó al Consejo que estudiara un embargo de armas.

El Consejo de Seguridad también escuchó exhaustivas presentaciones sobre la situación humanitaria y de los refugiados, así como sobre la violencia sexual y sobre la situación de los niños en el contexto del conflicto sirio, a cargo de la Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios, Sra. Amos; el Alto Comisionado para los Refugiados, Sr. Guterres; la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, Sra. Bangura, y la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Sra. Zerrougui. La reunión brindó una oportunidad al Consejo de escuchar directamente los desafíos que enfrentan los países vecinos más afectados por las repercusiones humanitarias del conflicto sirio, en particular el Líbano y Jordania, en sus esfuerzos por acoger las olas de refugiados sin precedentes procedentes de Siria.

Por lo que respecta a la misión de determinación de los hechos de las Naciones Unidas encargada de investigar el presunto uso de armas químicas en la República Árabe Siria, seguimos manteniendo conversaciones con el Gobierno de Siria sobre el alcance y las modalidades de la misión. Acorde con la autoridad que se le confirió en la resolución 42/37 C de la Asamblea General y la resolución 620 (1988) del Consejo de Seguridad, el Secretario General se propone velar por que se examinen todas las acusaciones dignas de crédito que los Estados Miembros le señalen y, si se estima necesario, se investiguen. La posición del Secretario General es que, por ahora, la misión debería investigar las acusaciones sobre los incidentes de Alepo y Homs. A la espera de obtener acceso al territorio sirio, los expertos de la misión están estudiando la información que les han proporcionado los Estados Miembros sobre los supuestos incidentes relacionados con el uso de armas químicas. Están preparados para desplegarse a Siria en un plazo de 24 a 48 horas a partir del momento en que el Gobierno sirio acepte la modalidad y el alcance de la misión.

La situación en el Golán sigue siendo inestable y continúan a diario los enfrentamientos esporádicos entre las fuerzas armadas sirias y miembros armados de la oposición. Las maniobras militares en la zona de separación podrían agravar la situación entre Israel y Siria y poner en peligro el alto el fuego entre los dos países, tal como han puesto de manifiesto los incidentes recientes. En dos ocasiones, el 2 y el 12 de abril, las Fuerzas de Defensa de Israel dispararon con tanques y lanzaron misiles en lo que calificaron de represalia por los disparos lanzados desde el lado Bravo contra patrullas de las Fuerzas de Defensa de Israel a través de la línea de alto el fuego. Las autoridades sirias notificaron a la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación que los misiles disparados por las Fuerzas de Defensa de Israel el 12 de abril causaron un muerto y varios heridos entre las fuerzas de seguridad sirias.

El Líbano, en particular en las zonas fronterizas de la parte nororiental, sigue afectado por el conflicto que se ha extendido desde Siria. El 21 de abril, al menos siete cohetes procedentes de la parte Siria cayeron en suelo libanés en los pueblos de Dora, Aysh, Sahlat Al-Miyah y la ciudad de Hermel; solo provocaron daños materiales, no se registró ninguna víctima. Las Fuerzas Armadas libanesas se desplegaron ampliamente en la zona. En una declaración, el Presidente Sleiman denunció los ataques de misiles contra el Líbano y recalcó el papel de su país en la acogida de refugiados sirios. Declaró que el Líbano está tratando de controlar la frontera de conformidad con la Declaración de Baabda, y que el ejército y las autoridades pertinentes han recibido instrucciones de adoptar las medidas pertinentes para evitar ataques contra el Líbano y proteger la seguridad de sus ciudadanos. Se notificaron otros tres ataques aéreos contra territorio libanés, los días 3, 4 y 11 de abril, por parte de aviones militares sirios, ninguno de los cuales causó heridos. El 8 de abril, el Ministerio de Relaciones Exteriores libanés planteó a las autoridades sirias la cuestión de las violaciones de la soberanía libanesa. El 14 de abril, dos civiles libaneses fallecieron y otros dos resultaron heridos debido a proyectiles lanzados desde el otro lado de la frontera, en Siria. Aprovecho la ocasión para reiterar la preocupación de las Naciones Unidas por que todas las partes respeten plenamente la soberanía y la integridad territorial del Líbano.

El 6 de abril, el Presidente Sleiman nombró al Sr. Tamam Salam próximo Primer Ministro, tras la dimisión del Primer Ministro Mikati el mes pasado. El Sr. Salam, cuyo nombramiento recibió un apoyo parlamentario prácticamente unánime, ha declarado que formará un Gobierno para convocar elecciones parlamentarias y que está en consultas con las distintas partes en relación con el carácter y la composición de su futuro gabinete. Es fundamental que los dirigentes libaneses aprovechen esta ocasión para seguir colaborando positivamente de manera que se forme un Gobierno cuanto antes. El Secretario General también insta a todas las partes libaneses a que respeten la acertada y valiente política de desvinculación del Presidente Sleiman, destinada a ayudar a proteger al Líbano de la posibilidad de que el conflicto se desborde desde Siria. El Secretario General, preocupado por la información según la cual hay libaneses luchando en Siria, tanto en el bando del régimen como en el bando de la oposición, espera que el nuevo Gobierno encuentre la manera de promover que todas las partes libanesas se atengan más a la política de desvinculación.

El 6 de abril, el Presidente Sleiman firmó un decreto por el que se aplazaban las elecciones parlamentarias una semana hasta el 16 de junio. El 10 de abril, el Parlamento votó para enmendar la actual ley electoral, suspendiendo el proceso de inscripción de candidatos hasta el 19 de mayo, a fin de dar a las partes más tiempo para ponerse de acuerdo sobre un nuevo marco electoral. Me hago eco del llamamiento de los miembros del Consejo para que se progrese cuanto antes a fin de llegar a un acuerdo rápido sobre la ley electoral, de manera que en el momento oportuno se celebren elecciones parlamentarias a partir de un consenso y dentro del marco jurídico y constitucional.

Mientras tanto, en general la situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y a lo largo de la Línea Azul se ha mantenido tranquila. Dos veces este mes, el Presidente Sleiman ha condenado públicamente las violaciones israelíes del espacio aéreo libanés por contravenir a la resolución 1701 (2006).

Para concluir, quisiera formular las siguientes observaciones. Dado que la situación dentro de Siria sigue deteriorándose, es más crítico que nunca que todos trabajemos colectivamente para mantener la estabilidad regional. Promover el proceso de paz del Oriente Medio es fundamental para garantizar que la región no quede expuesta a un mayor riesgo de desestabilización. Quisiera reiterar lo que el Secretario General ha dicho en cada ocasión: ahora se presenta la oportunidad de desarrollar una iniciativa trascendental para lograr la solución negociada de dos Estados que más beneficie los intereses, los derechos y las aspiraciones tanto de los israelíes como de los palestinos. Sin embargo, no

exageramos si decimos que estamos a punto de alcanzar un punto de inflexión en cuanto a la viabilidad del proceso de paz. El hecho de que esa perspectiva se afiance o se disipe dependerá del rumbo que los dirigentes de ambas partes decidan seguir y del grado de apoyo regional e internacional a los nuevos esfuerzos.

El Primer Ministro Netanyahu y el Presidente Abbas han reiterado los compromisos adecuados. En última instancia, es en sus manos que está la decisión de no decepcionar a sus pueblos y de ofrecerles, por fin, perspectivas reales de paz y seguridad. La comunidad internacional también tiene una responsabilidad singular de ayudarlos a avanzar conjuntamente. Las Naciones Unidas celebran la nueva atención que los Estados Unidos están confiriendo al proceso de paz. Estamos dispuestos a contribuir a que en una fecha cercana se reanuden unas negociaciones dotadas de sentido, entre otras vías a través del Cuarteto y mediante una colaboración más amplia con todos los asociados pertinentes. A pesar del difícil contexto regional y de las dificultades que existen sobre el terreno entre Israel y Palestina, consideramos que en estos momentos se nos presenta una oportunidad que no nos podemos permitir el lujo de perder.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un honor para mí dirigirme hoy al Consejo de Seguridad, y los felicito a usted y a su país amigo, Rwanda, por haber asumido la Presidencia y por su atinada dirección. También quisiéramos transmitir nuestro agradecimiento a la Federación de Rusia por la manera en que dirigió el Consejo en marzo. Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa sobre la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en la región.

Ya han transcurrido cuatro meses de este año y la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, —el territorio que constituye el Estado de Palestina— sigue siendo precaria, ya que el estancamiento político persiste y las condiciones sobre el terreno siguen empeorando. Aunque muchos, al referirse a ese estancamiento, han aludido al *statu quo* y a su insostenibilidad, debemos afrontar la realidad. No hay *statu quo*. De hecho, la situación nunca ha dejado de cambiar y, lamentablemente, ese cambio no ha sido para mejor.

Israel continúa aplicando políticas ilegales dirigidas a alterar la demografía, el carácter y la naturaleza geográfica del territorio, poniendo directamente en peligro la viabilidad e incluso la posibilidad de una solución de dos Estados basada en las fronteras anteriores a 1967. Lo están haciendo de forma sistemática y deliberada, violando gravemente el derecho internacional. Mientras siguen las confiscaciones de tierras, la construcción de asentamientos y las violaciones de los derechos humanos, las perspectivas de alcanzar esa solución van disminuyendo. Al mismo tiempo, también va desvaneciéndose la convicción de que pronto podremos lograr la paz, tal y como ponen de manifiesto las protestas de civiles palestinos contra la ocupación. La violenta represión de las protestas pacíficas por parte de Israel sigue provocando víctimas mortales y agravando aún más la situación, como también lo hacen el terror que provocan y los estragos que causan los israelíes en la población civil palestina y sus tierras.

Esta combinación es muy peligrosa y exige que remediemos la situación de inmediato. Es necesario tomar medidas urgentes para salvar las perspectivas de alcanzar una solución pacífica del conflicto israelo-palestino, basándonos en los parámetros tradicionales que los presentes en el Salón conocen muy bien, parámetros que conforman los cimientos de la solución de dos Estados y la esencia de un acuerdo histórico, con el que se han comprometido los dirigentes palestinos y que cuenta con el apoyo amplio de la comunidad internacional. Cada día que pasa se pierde una oportunidad de remediar los estragos causados por cerca de 46 años de ocupación militar israelí y en su lugar promover una paz, seguridad y coexistencia auténticas entre los pueblos palestino e israelí.

Por ello, los dirigentes palestinos han acogido con satisfacción las recientes iniciativas emprendidas por las partes afectadas para reavivar el proceso de paz, incluida la importante visita del Presidente de los Estados Unidos, Sr. Barack Obama, a la región durante el mes de marzo. Celebramos la prioridad que se ha otorgado a la solución del conflicto, la renovación del compromiso de alcanzar una paz justa y los esfuerzos por crear un ambiente favorable para lograr progresos. Hemos demostrado en repetidas ocasiones, tanto de palabra como con hechos, nuestro compromiso de encontrar una vía política para lograr la paz. De ese modo, hemos participado sinceramente en reuniones de seguimiento con el secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, así como en otras reuniones con el comité ministerial de seguimiento árabe, en particular en la Cumbre Árabe celebrada en Doha. En ese sentido, el compromiso árabe con la paz, reafirmado durante más de un decenio en el marco de la Iniciativa de Paz Árabe, es incuestionable.

Sin embargo, sabemos que solo con intenciones no se pueden superar los grandes obstáculos que plantea Israel, la Potencia ocupante, que han menoscabado y saboteado de forma repetida las anteriores iniciativas a favor de la paz. Por ello, consideramos que los siguientes elementos son indispensables para facilitar un proceso político significativo y el éxito de todas las futuras iniciativas. Las actividades de asentamiento israelíes en los territorios palestinos ocupados, en particular en Jerusalén Oriental y sus alrededores, deben terminar. Eso representaría un gesto serio por parte de Israel que indicaría que está dispuesto a negociar de buena fe y poner fin a la ocupación. Existe un consenso mundial sobre la ilegalidad de la campaña de asentamientos de Israel. Además, todo el mundo está de acuerdo: la colonización, el expansionismo y la anexión son totalmente incompatibles con el fin de la ocupación y la consecución de la paz.

Los dirigentes israelíes deben darse cuenta de que la paz no solo se predica desde elevadas tribunas para calmar los ánimos de la comunidad internacional, mientras que la ocupación sigue intensificándose. Tienen que demostrar que están listos para la paz y actuar para que se convierta en realidad. Para ello hace falta poner fin a todas las actividades de asentamiento y aceptar el principio de retirada de los territorios ocupados por la fuerza en 1967, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. En consecuencia, Israel debe aceptar también el consenso mundial de que las negociaciones deben comenzar sobre la base de las fronteras del 4 de junio de 1967 y teniendo en cuenta que solo por medio de las negociaciones se puede modificar esa frontera entre las dos partes. Estos avances contribuirían a mejorar la situación, generar la confianza necesaria y fomentar un ambiente apropiado para el inicio de negociaciones.

Otro elemento indispensable es la liberación de los presos y detenidos políticos palestinos de conformidad con los acuerdos anteriores y en consonancia con los principios del derecho internacional humanitario. Como se indica en las cartas que dirigimos en meses anteriores al Presidente del Consejo, su situación crítica sigue siendo una prioridad para el pueblo palestino y sus dirigentes; de hecho, el 17 de abril conmemoramos el “Día de los Presos”. La susceptibilidad en torno a esta cuestión es muy grande, sobre todo debido a la ilegalidad de su captura y al trato inhumano de la Potencia ocupante.

En la actualidad, del total de 4.900 palestinos que se encuentran en cárceles israelíes, 235 son niños, 1.200 necesitan tratamiento médico urgente y 168 están en régimen de detención administrativa sin cargos ni juicio. Todas las semanas, decenas de palestinos siguen siendo detenidos y encarcelados en las incursiones militares israelíes realizadas por todo el país. Las tensiones han aumentado drásticamente a causa de la brutalidad de su encarcelamiento, sobre todo después de que en febrero Arafat Jaradat muriera torturado durante su detención y el mes pasado Maysara Abu Hamdiyeh falleciera debido a una negligencia médica, lo cual provocó protestas civiles generalizadas.

Del mismo modo, la situación crítica de Samer Issawi, cuya huelga de hambre se ha prolongado durante más de 260 días en protesta por su nueva detención y encarcelamiento sin cargos, ha avivado el sentimiento palestino y sigue siendo motivo de gran preocupación. Aplaudimos desde esta tribuna el coraje, la victoria y la valiente resistencia de Issawi al exigir su libertad y la capacidad de resistencia de todos los presos palestinos en las cárceles y los centros de detención israelíes. Aunque tomamos nota de la buena noticia de ayer en relación con el caso de Issawi, reiteramos nuestro llamamiento al Secretario General y a todos los miembros interesados de la comunidad internacional, en particular la Unión Europea, la Federación de Rusia y los Estados Unidos, en tanto que miembros del Cuarteto, para que prosigan con sus intentos de obligar a Israel a que libere a Issawi. Tanto él como todos los demás presos y detenidos palestinos deben ser liberados y devueltos a sus familias y sociedades, y no ser expulsados de Palestina.

Asimismo, reiteramos nuestra petición de que Israel ponga fin al bloqueo de la Franja de Gaza, que sigue debilitando y desfigurando la sociedad palestina, causando graves dificultades socioeconómicas y humanitarias y provocando el aislamiento y la represión de nuestro pueblo, como destacó recientemente el coordinador de asuntos humanitarios en los territorios palestinos ocupados y otros territorios. Sin dejar de reconocer que hay una crisis financiera mundial que nos afecta a todos, ese bloqueo está obstaculizando por completo la subsistencia económica palestina y debe terminar. Se trata de una situación injusta para nuestros pueblos, así como para la comunidad de donantes, a la que constantemente se le pide que pague el precio de las medidas de la ocupación ilegal de Israel.

Los remedios parciales o temporales no ayudan; todas estas cuestiones fundamentales exigen una solución política. Como se dijo en la reunión del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos, organizada en marzo de 2013 por el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, “Las iniciativas para resolver los graves problemas

económicos de Palestina son esenciales, pero solo tendrán sentido en el marco de una solución negociada de dos Estados". Ese es el caso de todos los problemas y crisis que persisten y que son síntomas de un problema mayor: la continuación del conflicto y la ausencia de una solución justa.

La base de esa solución es clara y está presente en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, los principios de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto. Lo que hace falta es la voluntad política para adoptar medidas sobre esa base a fin de superar los obstáculos que prevalecen, y promover seriamente las negociaciones para resolver todas las cuestiones básicas en un tiempo establecido. Para que ello suceda, no se puede seguir absolviendo a Israel de sus obligaciones jurídicas. Tiene que rendir cuentas. La comunidad internacional desde hace mucho tiempo debería haber realizados esfuerzos concretos para obligar a Israel a respetar las leyes y no deberían considerarse opcionales. Son fundamentales para estabilizar la situación y darle una oportunidad a la paz. El estancamiento político es insostenible. Los esfuerzos por sencillamente gestionar el conflicto son inaceptables, como lo demuestran la presión cada vez mayor y las manifestaciones en los territorios palestinos ocupados en el marco de la inestabilidad en la región.

Esperamos firmemente que el Secretario de Estado Kerry logre sus esfuerzos, junto con otros asociados regionales e internacionales, de iniciar un proceso de paz digno de crédito. En esos esfuerzos se debe incluir al Consejo de Seguridad. El Consejo no puede seguir manteniendo una posición pasiva al margen, no asumiendo sus responsabilidades frente al logro de una solución duradera al conflicto israelo-palestino y el establecimiento de la paz y la seguridad en nuestra región. Además, en ese sentido, respaldamos los esfuerzos de la delegación ministerial árabe que visitará pronto distintas capitales, como Washington, con el objetivo de promover un horizonte político.

Por nuestra parte, una vez más, en este Salón, reitero el compromiso de los dirigentes palestinos con una solución pacífica de conformidad con la solución de dos Estados. Sin embargo, debo subrayar que en el centro de ese compromiso está nuestra obligación de preservar la dignidad del pueblo palestino y garantizarles justicia. Es indispensable para ello que se cumplan sus aspiraciones y derechos nacionales, como el derecho de los refugiados a regresar y el derecho a la libre determinación en nuestro Estado de Palestina independiente, con Jerusalén Oriental como su capital.

Antes de concluir, quisiera referirme a otros dos aspectos: En cuanto al frente palestino interno, seguimos esforzándonos por poner fin a la división política. Se están realizando grandes esfuerzos, bajo el liderazgo del Presidente Abbas con el apoyo regional, para lograr la reconciliación. Agradecemos el apoyo de la comunidad internacional a la unidad, que obra en interés nacional del pueblo palestino y que esperamos que pronto se haga realidad. Además, esperamos que se puedan celebrar elecciones cuanto antes para continuar la senda democrática que hemos escogido. En ese sentido, aunque el Primer Ministro Fayyad ha renunciado, lo encomiamos por su loable y seria labor al frente del Gobierno durante los últimos años, y queremos asegurar a la comunidad internacional que continuaremos la transición y le pedimos su apoyo.

Hoy, debo expresar también nuestra grave preocupación por la situación de los refugiados palestinos en Siria. Como se ha dicho claramente en exposiciones informativas formuladas la semana pasada, el violento conflicto que continúa allí sigue cobrando numerosas vidas civiles, incluidos refugiados palestinos, cientos de miles de los cuales han huido de Siria, sufriendo de nuevo el desplazamiento. Esa crisis subraya la actual situación difícil de los refugiados palestinos y la necesidad de que se encuentre una solución amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina en todos sus aspectos, así como la urgencia de una solución política al trágico conflicto de Siria. Pedimos a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, que asuma sus responsabilidades en ese sentido.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Israel.

Sr. Prosor (Israel) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, deseo expresar nuestras condolencias al pueblo de Francia tras el atentado ayer contra su Embajada en Libia. Expresamos también nuestras condolencias al pueblo de los Estados Unidos tras los ataques en Boston la semana pasada. Oramos por las víctimas, los familiares y los ciudadanos de ambos países.

Deseo felicitar al Embajador Eugène-Richard Gasana y a la delegación de Rwanda por haber dirigido el Consejo de Seguridad este mes.

El pasado martes, el Estado de Israel celebró el 65º aniversario como la patria libre e independiente del pueblo judío. Ese día histórico, hace seis décadas y media, los dirigentes del nuevo Estado judío emitieron una declaración de independencia. En ella se reiteró lo siguiente:

"Ofrecemos paz y unidad a todos los Estados vecinos y a sus pueblos y los invitamos a cooperar con la nación judía independiente para el bienestar de todos".

Israel quiere la paz. No ha transcurrido un solo día en los últimos 65 años en el que el pueblo de Israel no haya anhelado la paz. El mes pasado, durante su visita a Israel, el Presidente Obama dijo: "Sé que el pueblo de Israel ha corrido riesgos por la paz. (...) Sé que el pueblo de Israel quiere la paz".

La tradición judía enseña que el mundo se sostiene sobre tres pilares: La verdad, la justicia y la paz. Hoy, quisiera referirme a los tres pilares sobre los cuales debe erigirse una paz verdadera y duradera en nuestra región. Esos pilares de la paz son los cimientos que deben permanecer en las arenas movedizas del Oriente Medio. Cualquier otra cosa no será más que una paz basada en ilusiones y desilusiones, una paz propensa a derrumbarse.

El primer pilar es que la paz debe construirse sobre la base de la educación hacia la tolerancia y la coexistencia. La paz debe promoverse en los hogares, enseñarse en las escuelas, inculcarse por los dirigentes y tejerse en la propia fibra de la sociedad. En la Carta de las Naciones Unidas se exhorta también a las naciones a "practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos".

No hace falta un planificador físico para comprender que los palestinos están perdiendo los planos para construir un vecino pacífico. Desde la cuna hasta las aulas del jardín infantil y desde los campamentos de verano hasta los campos de los estadios de fútbol, los mensajes de intolerancia llenan la sociedad Palestina.

Bajo el liderazgo de la Autoridad Palestina, los alumnos aprenden historia a partir de libros de textos que glorifican a los terroristas. Aprenden geografía de atlas que borran a Israel del mapa. En las graduaciones de los jardines infantiles en Gaza se visten de terroristas. Niños de cinco años de edad ponen en escena obras que glorifican a yihadistas y terroristas suicidas. En lugar de aprender el abecedario, a los niños palestinos se les enseña el odio.

Pasen los canales de la televisión de la Autoridad Palestina y podrán ver un programa infantil en la que una niña recita un poema en el que se le llama a los judíos "los enemigos de Alá", los hijos de cerdos que violan a mujeres en las plazas de la ciudad". Evidentemente, eso es lo que se transmite en la "televisión educativa" bajo el liderazgo de la Autoridad Palestina.

¿Cómo podemos esperar que los niños en Gaza aprendan tolerancia cuando sus propios dirigentes los reprimen todos los días. Hamas ha prohibido la educación mixta, ha detenido a mujeres por montar bicicletas y ha prohibido a las mujeres que aparezcan en público sin cubrirse el cabello. A principios de este mes, la policía de Hamas detuvo a decenas de hombres jóvenes en las calles y los golpearon brutalmente por el llamado "delito" de usar pantalones demasiados estrechos. Quiero decir que ello está llevando a la frase "policía de moda" a un nivel totalmente nuevo.

Mes tras mes, este Consejo se reúne para examinar lo que anda mal en el Oriente Medio. ¿Dónde están las voces preocupadas en ese debate por todo el odio que se le enseña a los niños palestinos? ¿Dónde están las protestas que denuncien la incitación que envenena los pozos de paz?

El segundo pilar es que se debe construir la paz reconociendo claramente que Israel es la nación Estado del pueblo judío. Desde que el Rey David puso la piedra angular de un palacio hace 3.000 años, los judíos han vivido siempre en la tierra de Israel. Vieron el auge y la decadencia de los Imperios babilonio y romano. Resistieron las cruzadas y los pogromos hasta que el Estado judío fue establecido de nuevo.

Lo dije antes y lo diré de nuevo: Israel está comprometido con la solución de dos Estados para dos pueblos. En 1947, aceptamos voluntariamente el plan de las Naciones Unidas para crear dos Estados en la región, un Estado árabe y un Estado judío. En aquel momento, los dirigentes árabes rechazaron la existencia de un Estado judío. Sesenta y cinco años después nunca más se ha vuelto a oír a los dirigentes palestinos hablar de dos Estados para dos pueblos.

Si bien el Presidente Abbas ha declarado que marcha sin parar hacia la paz, sus actos no se corresponden con ello. El pasado mes de noviembre la Autoridad Palestina hizo construir un monumento en una plaza central en Belén, en el que se describen las fronteras de un Estado palestino. Ese Estado se extendía desde el Mar Mediterráneo hasta el Río Jordán. Israel fue literalmente barrido del mapa. Muy convenientemente —sorpresa, sorpresa—, cuando los dignatarios extranjeros visitaron Belén, el monumento fue trasladado de donde se encontraba y trasladado a otro lugar —según se dice— para ser reparado. Como dice el viejo proverbio: "Se puede engañar a algunos poco tiempo, pero no se puede engañar a todos todo el tiempo".

El Observador del Estado de Palestina acaba ahora de dedicar unas palabras a la prestación de asistencia de Noruega a la Autoridad Palestina. Sorprendentemente,

según el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, la Autoridad Palestina engañó a Oslo cuando alegó que el dinero noruego por concepto de asistencia no se había utilizado para pagar salarios a los terroristas convictos que se hallan en prisiones israelíes. La Autoridad Palestina ha estado utilizando esos tipos de tácticas solapadas para canalizar el dinero hacia asesinos condenados que tienen las manos manchadas de sangre. El año pasado, cuando la Autoridad Palestina estaba amenazando con retrasar el pago a sus funcionarios públicos, logró, de algún modo, encontrar los fondos necesarios para triplicar —repito: triplicar— la cuota mensual a los terroristas.

Así pues, mientras el Presidente Abbas habla de paz, continúa aceptando públicamente a Hamas. Últimamente, Abbas ha redoblado sus esfuerzos por buscar una unidad a fin de hacer un pacto con Hamas, una organización terrorista entregada a la causa de destruir a Israel. En una entrevista hecha el pasado mes con la cadena rusa RT, Abbas llegó a declarar que no veía gran diferencia entre las políticas de la Autoridad Palestina y Hamas. Permítaseme recordar al Sr. Abbas una verdad muy sencilla. Hamas y su ideología extremista son los enemigos de la paz. Sus ideas no potencian a los palestinos para construir un futuro más brillante; los esclavizan a un pasado oscurecido. No habrá paz hasta tanto nuestros vecinos reconozcan a Israel como un Estado judío que existe para quedarse.

El tercer pilar mantiene que la paz debe basarse en la seguridad. En la actualidad, las ciudades y comunidades de la parte meridional de Israel siguen estando bajo el fuego de los terroristas de Gaza, pese al hecho de que no ha habido un solo asentamiento israelí en Gaza desde 2005. Después de 10 años y más de 12.000 misiles lanzados, el Consejo de Seguridad no ha dicho una sola palabra para condenar a los perpetradores. Los ciudadanos israelíes quieren garantías reales para su seguridad. La situación en Gaza nos proporciona una lección valiosa sobre todo acuerdo futuro en la Ribera Occidental.

En momentos en que siguen volando misiles fuera de Gaza siguen entrando armas nuevas y más sofisticadas. Justamente este mes, las fuerzas de seguridad detuvieron un buque frente a la costa meridional de la península del Sinaí transportando 60.000 rifles, lanzaproyectiles RPG, ametralladoras, granadas de mano y municiones. Buques como ese llevan a cabo rutinariamente contrabando de armas destinadas a grupos terroristas establecidos en Gaza y en el Sinaí.

No es ningún secreto que el Irán es el principal proveedor de armas y el máximo patrocinador del terrorismo en el Oriente Medio. Sin embargo, a principios de este mes el representante del Irán intervino ante la Asamblea General para compartir las así denominadas preocupaciones del Irán en relación con el Tratado sobre el Comercio de Armas. Tuvo la desfachatez de decir que la transferencia de armas al Oriente Medio ha afectado gravemente la seguridad y el bienestar de la población de esa región y que ha llevado a la pérdida de muchas vidas en los últimos años (véase A/67/PV.71). Se trata de una declaración que es sumamente interesante de oír de un representante del Irán. Es como si la mafia se quejara de que el índice de criminalidad en Nueva York es demasiado alto.

El régimen iraní urde una mentira tras otra, casi tan rápidamente como hace rotar sus centrifugadoras. Los ayatolás están amenazando con combinar su ideología extremista con misiles y armas nucleares. No nos confundamos: la ambición del Irán de poseer armas nucleares es, por sí sola, la amenaza más grande para el Oriente Medio y el mundo entero.

El programa nuclear iraní sigue logrando progresos a la velocidad de un tren expreso. Los esfuerzos de la comunidad internacional para detenerlo están progresando al ritmo de un tren local, haciendo toda clase de paradas para que algunos países salgan y otros entren. El mes pasado hubo otra ronda de negociaciones para argumentar con el Irán y convencerlo de que abandone su programa nuclear. Solamente días después de que las negociaciones finalizaran el Irán anunció dos proyectos de infraestructuras clave. Sorpresa: ambos proyectos ampliaron la capacidad del Irán de procesar uranio.

Al mismo tiempo que el Irán logra progresos en sus ambiciones nucleares, da orientación a Bashar Al-Assad para que asesine cada vez más y con eficacia al pueblo sirio. Mientras estamos reunidos aquí el Irán envía combatientes de Hizbullah a Siria para que contribuyan a ejecutar sus planes sangrientos sobre el terreno.

En el Líbano, Hizbullah está formando un ejército equipado con 50.000 misiles,un número mayor que el que poseen numerosos miembros de la OTAN. Ahora podrían tener acceso a uno de los mayores arsenales de armas químicas del mundo. El dirigente de Hizbullah, Hassan Nasrallah, ha afirmado que necesita a ese ejército para defender al Líbano de Israel. La verdad es que Nasrallah quiere un ejército para masacrar más eficazmente a sus hermanos y hermanas árabes.

Hizbullah no siente la necesidad de limitar su rama terrorista solamente al Oriente Medio. El mes pasado, un tribunal de Chipre encarceló a un miembro de

Hizbullah por planear ataques terroristas contra civiles. Sin embargo, eso no es suficiente para que algunos miembros de la Unión Europea llamen a Hizbullah lo que es: un organización terrorista. Opera con impunidad en suelo europeo y, sin embargo, algunos legisladores europeos siguen insistiendo en que se trata de una organización de servicios sociales. No hay que ser Sherlock Holmes para comprender los hechos evidentes del caso.

Lo que hemos señalado son solo algunas de las amenazas que Israel afronta en la región. Todos los acuerdos de paz deben basarse en garantías de la seguridad física y tecnológica de los ciudadanos del único Estado judío del mundo.

Dado que Israel nació hace 65 años, nos hemos visto forzados a luchar seis guerras en seis decenios para defender nuestra propia existencia. Sabemos que la paz viene con un precio. Queremos la paz pero no a cualquier precio. No haremos caso omiso de las amenazas que nos rodean. Ahora es el momento de dejar de lado los detalles secundarios que nos distraen del debate y centrarnos en cómo podemos sentar las bases para una paz genuina y duradera. Es ingenuo pensar que la paz puede venir de grandes declaraciones y promesas vagas. Sería como tratar de construir una nueva casa con cimientos inseguros; toda la estructura correría el riesgo de desmoronarse.

Todos los que creyeron que la denominada Primavera Árabe tendría como consecuencia el florecimiento de un nuevo Oriente Medio deben tomar nota de que la democracia no se ha arraigado. En lugar de ello, lo que hemos presenciado es más derramamiento de sangre y más violencia. Para establecer realmente la paz debemos construir una estructura que pueda soportar los violentos vientos de cambio que están barriendo la región.

Winston Churchill dijo lo siguiente: “Damos forma a nuestros edificios; después, son ellos los que nos dan forma”. La estructura de la paz nunca ha sido más clara. Al afrontar retos históricos en el Oriente Medio, nada ha sido más importante que fortalecer los pilares de la tolerancia, el reconocimiento mutuo y la seguridad. Esos son los planes que israelíes y palestinos, y, en efecto, todos los pueblos del Oriente Medio, deben seguir para que realmente vivamos en condiciones de paz, seguridad y prosperidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su exposición informativa.

Actualmente presenciamos un rápido deterioro de una situación que ya es devastadora en Siria, donde al menos 70.000 sirios han perdido la vida y millones han sido desplazados. El pueblo sirio sigue afrontando ataques y masacres deplorables por las fuerzas del régimen, incluido el uso de armas pesadas, aviones y misiles balísticos.

Estamos indignados ante los terribles informes, que dan cuenta de la muerte de centenares de sirios durante el fin de semana en el barrio periférico de Jdeidet Al-Fadel, en Damasco. Estos actos ponen de relieve el total desprecio por el régimen de Al-Assad de la vida de los ciudadanos sirios, incluidos sus niños. Debe garantizarse una rendición de cuentas plena por esos delitos, e instamos a las autoridades sirias a que permitan el acceso libre y sin trabas a la comisión encargada de la investigación de esas atrocidades, como han pedido la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos.

El aumento exponencial del número de refugiados es una de las señales más claras de esta penosa situación. Solo en las últimas siete semanas, más de 400.000 sirios han huido, y los organismos de asistencia humanitaria del Líbano, Jordania, Turquía y de las Naciones Unidas están a punto de saturación. Aplaudimos la generosidad de los gobiernos y los pueblos que acogen esta gran ola de refugiados. Contamos con todos los vecinos de Siria para que sigan manteniendo sus fronteras abiertas, a fin de que las personas que huyan del país puedan encontrar seguridad. Pedimos a todos los países que cumplan sus compromisos con los llamamientos de las Naciones Unidas sobre Siria y analicen qué más pueden hacer, ahora que las Naciones Unidas se preparan para emitir un nuevo llamamiento el próximo mes.

Estamos muy agradecidos al Gobierno de Kuwait porque ha aportado su generosa contribución de 300 millones de dólares a los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

Los Estados Unidos están proporcionando más de 409 millones de dólares en concepto de asistencia humanitaria para responder a las necesidades de atención de la salud, agua, saneamiento e higiene. También estamos prestando asistencia alimentaria, incluso suficiente trigo para cubrir el suministro de harina para más de 1 millón de personas durante cuatro meses.

Felicitamos a la coalición de la oposición siria por la audaz declaración de principios que formuló en Estambul el fin de semana pasado, en la que subrayó su compromiso de proteger los derechos e intereses de las minorías, rechazar el extremismo, buscar una solución

pacífica del conflicto, prevenir la utilización o la transferencia de armas químicas y preservar las instituciones del Estado.

El Secretario de Estado, Sr. Kerry, puso de relieve el firme apoyo de los Estados Unidos al compromiso de la coalición con una solución política de una visión inclusiva y tolerante para Siria al anunciar la duplicación de nuestro apoyo no letal a la oposición siria, que asciende ahora a 250 millones de dólares, para ayudar a los consejos de oposición locales a fomentar la capacidad de activistas civiles y vincular a los ciudadanos sirios con la coalición de la oposición siria y los consejos de coordinación locales.

Seguimos respaldando una solución negociada del conflicto basada en el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo). Seguimos en estrecha consulta con una serie de países para analizar qué más podemos hacer para cambiar el cálculo de Al-Assad y facilitar un fin ordenado del conflicto. Instamos a los Estados Miembros a que presionen al régimen de Al-Assad para que se comprometa con negociaciones dignas de crédito basadas en el marco acordado en Ginebra, en el que se pide a Al-Assad que transfiera su autoridad ejecutiva plena a un órgano de gobierno de transición.

La presencia de extremistas violentos en Siria, incluido el Frente Al-Nusra, y los peligros que plantean las armas químicas son muy reales y preocupantes. El pueblo sirio reconoce la amenaza que los extremistas vinculados a Al-Qaida representan para su revolución, revolución que defiende la dignidad y el respeto de los derechos humanos. Queda claro que la ideología extremista extranjera no es compatible con la visión democrática e inclusiva para Siria, por la cual muchos sirios valerosos luchan y mueren.

Apoyamos los esfuerzos que despliega el Secretario General para investigar todas las acusaciones dignas de crédito sobre la utilización de armas químicas en Siria. Tras haber solicitado explícitamente una investigación de las Naciones Unidas, las autoridades sirias deben proporcionar acceso sin trabas al equipo que el Secretario General ha creado para que pueda realizar una labor integral.

Desde hace mucho tiempo, el Consejo ha reconocido que el conflicto en Siria amenaza la estabilidad de sus vecinos, sobre todo del Líbano, como lo demuestran los recientes ataques en Hermel y Al-Qasr. Hizbullah no solo sigue socavando al Líbano desde adentro al violar la política de desvinculación del país, sino que también permite a Al-Assad librar una guerra contra el pueblo sirio proporcionando dinero, armas y conocimientos técnicos al régimen, en estrecha coordinación con el Irán.

Los Estados Unidos apoyan firmemente la soberanía, la independencia y la estabilidad del Líbano. Agradecemos el liderazgo del Presidente Michel Sleiman durante este período turbulento. Felicitamos a Tamam Salam como Primer Ministro designado del Líbano. Ese nombramiento constituye un primer paso positivo para formar un nuevo Gobierno, proceso que debe seguir siendo dirigido por los libaneses. Alentamos a los dirigentes del Líbano a que se adhieran al marco jurídico y constitucional para celebrar elecciones parlamentarias oportunas.

Con respecto al proceso de paz en el Oriente Medio, el viaje del Presidente Obama a la región ha llevado a una serie de conversaciones constructivas con dirigentes israelíes y palestinos. Los Estados Unidos siguen comprometidos a tratar de lograr que ambas partes reanuden las conversaciones directas, y nuestras conversaciones se han centrado en crear el clima necesario.

Las partes han convenido en desplegar nuevos esfuerzos para promover el desarrollo económico del pueblo palestino eliminando algunas de las barreras impuestas al comercio en la Ribera Occidental y ampliando la inversión del sector privado en la Ribera Occidental. Esto no reemplaza las negociaciones serias, pero esperamos que esas medidas aumenten las posibilidades de entablar conversaciones fructíferas.

Los Estados Unidos trabajarán en estrecha colaboración con los funcionarios israelíes y palestinos y el representante del Cuarteto, Sr. Tony Blair, para ayudar a impulsar el proceso.

Como dijo el Presidente Obama en Jerusalén, a pesar de los desafíos evidentes, “La paz es necesaria, la paz es justa y la paz es posible”. Los Estados Unidos seguirán apoyando al pueblo palestino y sus esfuerzos para construir los cimientos de un Estado futuro. Recientemente, aportamos 695,7 millones de dólares en asistencia, incluidos 200 millones de dólares en apoyo presupuestario a la Autoridad Palestina. Los Estados Unidos siguen siendo el principal donante bilateral del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, al proporcionar más de 233 millones dólares en el ejercicio fiscal de 2012 y 113 millones de dólares hasta ahora en el ejercicio fiscal de 2013.

Seguimos respaldando las aspiraciones palestinas de crear un Estado palestino viable e independiente. Esperamos que la Autoridad Palestina siga trabajando, revitalizando la economía palestina y reformando las instituciones para servir mejor al pueblo palestino.

Todos debemos revitalizar nuestra búsqueda común de una solución de dos Estados y de una paz general, reconociendo, naturalmente, que persisten los retos. Los cohetes que lanzan los extremistas desde Gaza y el Sinaí contra Israel siguen socavando esos esfuerzos y amenazando la seguridad de los ciudadanos comunes israelíes. Como señaló con toda claridad el Presidente Obama al dirigirse recientemente a los israelíes y los palestinos, todos sabemos cómo las tensiones y las provocaciones sobre el terreno pueden intensificarse y perjudicar los esfuerzos por lograr una solución de dos Estados. Instamos a los dirigentes a que se abstengan de provocaciones que compliquen la reanudación de las negociaciones de paz y la cooperación israelo-palestina.

Hay que avanzar hacia la paz con urgencia, no solo para los israelíes y los palestinos, sino en toda la región y en todo el mundo. Ese objetivo sigue siendo la esencia de nuestros esfuerzos.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman; al Observador Permanente de Palestina, Sr. Riyad Mansour; y al Representante Permanente de Israel, Sr. Ron Prosor, por sus declaraciones.

Esta primavera, el Oriente Medio se ha visto afectado por dos crisis, que exigen una respuesta urgente de la comunidad internacional.

En primer lugar, se ha subrayado en numerosas ocasiones la urgencia de la cuestión del proceso de paz israelo-palestino debido a la amenaza que pesa sobre la viabilidad misma de la solución de dos Estados, la cual constituye claramente la única salida justa y duradera del conflicto. Por supuesto, nos complace que los Estados Unidos compartan ese sentido de urgencia y que hayan actuado, y estamos decididos a respaldar sus esfuerzos en favor de una reanudación del proceso de paz. Esperamos que ello permita que las partes reanuden las negociaciones directas sin condiciones previas y sobre bases creíbles, a fin de solucionar de manera definitiva todas las cuestiones relacionadas con el estatuto definitivo. A fin de crear un entorno político viable para dichas negociaciones se requiere, en especial, la adopción de medidas de fomento de la confianza que permitan romper la lógica de desconfianza entre las partes y demostrar a sus poblaciones que es posible un futuro mejor mediante la vía de la negociación.

A ese respecto, nos preocupa la situación de los prisioneros palestinos y las tensiones que ello suscita. Además del aspecto humanitario que las autoridades israelíes deben tener en cuenta y que ha de animarlas a tomar urgentemente las medidas adecuadas, las instamos a respetar el conjunto de sus obligaciones internacionales con respecto a los detenidos palestinos, sea cual sea su condición. También es importante permitir el desarrollo económico de Palestina, tarea a la que se consagró especialmente el ex Primer Ministro, Sr. Salam Fayyad, cuya acción decidida para el establecimiento de las instituciones de un futuro Estado palestino hemos elogiado. A ese respecto, Francia atribuye una importancia crucial a proseguir las prácticas de buena gestión que han incrementado la credibilidad de la Autoridad Palestina y le han granjeado la confianza y el reconocimiento de la comunidad internacional. Hay que superar la fase de proyecto y permitir el desarrollo de la zona C en beneficio de los palestinos.

Además, el cese de las demoliciones y de las confiscaciones constituye un imperativo humanitario y deploramos que, en el solo día de ayer, se efectuaran 16 demoliciones, tal como ha informado la Oficina para la Coordinación de las Actividades Humanitarias. No se hará nada más sin la voluntad de las partes de avanzar verdaderamente hacia la paz. Elogiamos la actitud responsable que han demostrado estas últimas semanas los dirigentes israelíes y palestinos y su declaración en favor de la solución de dos Estados. Esas declaraciones deben traducirse en hechos: deben evitarse las medidas unilaterales, en particular, la colonización que se prosigue en violación del derecho internacional y que socava las perspectivas de paz. Esperamos que la Autoridad Palestina haga un uso constructivo de su nueva condición en el seno de las Naciones Unidas. Desde la perspectiva de la solución biestatal, la cuestión de la unidad de Palestina tampoco puede dejar de plantearse. Respaldamos los esfuerzos del Presidente Abbas e instamos a las partes interesadas regionales a apoyarlos para avanzar por la vía de la reconciliación bajo su autoridad y de acuerdo con los compromisos internacionales de la Organización de Liberación de Palestina.

Un cambio en la política israelí con respecto a la Franja de Gaza y el levantamiento del bloqueo también son requisitos previos. Ello consolidaría sin duda el apoyo a los partidarios de la paz en el seno de una población que hoy se encuentra bajo el yugo exclusivo de Hamas. Eso no debe hacerse en detrimento de la seguridad de Israel, por lo que Francia ha condenado enérgicamente los recientes lanzamientos de cohetes y ha recordado su apego al estricto respeto de la tregua.

Deseo reafirmar nuevamente la disposición de Francia a contribuir a un arreglo final, sobre todo con

sus asociados europeos. Esa débil esperanza debe alimentarse con un apoyo concertado de la comunidad internacional y sobre todo de las partes regionales interesadas, con quienes debe buscarse una solución con el espíritu de la Iniciativa de Paz Árabe.

En Siria, es difícil vislumbrar atisbo alguno de esperanza. Todavía se hablaba recientemente de varios centenares de civiles —mujeres y niños— masacrados por el régimen y sus milicias en el barrio de Jdeidet Al-Fadel. Cuatro millones y medio de sirios se encuentran desplazados, de los cuales un millón y medio están refugiados en países vecinos. El balance humano desde el inicio de la crisis se aproxima ya a los 100.000 muertos, sobre todo civiles, así como decenas de miles de desaparecidos. Surge, por tanto, la cuestión de saber cuándo tomará el Consejo las medidas necesarias para poner fin a este calvario. Sabemos cuáles son esas medidas, ya que intentamos que se adoptaran en este foro.

La primera medida sería remitir la cuestión a la Corte Penal Internacional para juzgar los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad cometidos en Siria, cuya primera y principal responsabilidad recae en el régimen de Bashar Al-Assad. Segundo, debemos ejercer una mayor presión humanitaria para que cesen los ataques violentos indiscriminados contra los civiles, como los bombardeos de barrios habitados por la población civil por parte del régimen, a fin de permitir el acceso a toda la población necesitada, sobre todo mediante un acceso transfronterizo para la asistencia humanitaria y la autorización de las organizaciones no gubernamentales capaces de prestar esa asistencia. Los mensajes que ha enviado el Consejo de Seguridad a ese respecto siguen siendo insuficientes. Esa ayuda es esencial para contener las olas de refugiados que están ejerciendo una presión insoportable sobre los países vecinos, en especial Jordania y el Líbano, desestabilizando así los equilibrios internos ya de por sí frágiles. Para que las fronteras puedan seguir abiertas, no podemos contentarnos con elogiar sus esfuerzos, es necesario —tal como lo pidió el Sr. Guterres— que la comunidad internacional se movilice para prestar su apoyo a los países de acogida. De igual forma, los donantes deben movilizarse también, en particular, y cumplir cuanto antes las promesas de ayuda que hicieron en la Conferencia de Kuwait.

No obstante, se necesita ante todo y sobre todo una transición política, que marque una clara ruptura con el pasado y responda a las aspiraciones legítimas de los sirios de escoger su destino de manera democrática. Para ello, disponemos del comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) y las precisiones aportadas por el Representante Especial Conjunto, Sr. Brahimi, ante el Consejo de Seguridad. Por encima de todo, debemos asegurar que se traspasen íntegramente los poderes presidenciales a un Gobierno de Transición. Esa es la secuencia de acontecimientos que puede conducir al establecimiento de un Gobierno de Transición con plenos poderes ejecutivos y la capacidad de organizar unas elecciones, un Gobierno con el que estamos dispuestos a colaborar para aportar las precisiones necesarias.

Lamentablemente, aún no hemos llegado a ese punto; la semana pasada, el Presidente Assad reiteró su rechazo en un discurso en el que negaba la realidad misma de la crisis política siria. El único viso de esperanza se sitúa en el lado de la oposición, a la que seguimos apoyando. Tras la valiente iniciativa del Sr. Moaz Al-Khateeb que aplaudimos, la coalición ha reconocido el principio de una transición política y ha reafirmado ese compromiso en Estambul. Instamos a toda la comunidad internacional a prestarle su apoyo para respaldar la única fuerza capaz de preparar la vía hacia una transición política. Reclamábamos un interlocutor confiable y ya lo tenemos, reconocido por la Liga de los Estados Árabes y por una mayoría de Estados de la comunidad internacional, un interlocutor que intenta formar un gobierno que reúna a los distintos segmentos de la sociedad siria. Dicho interlocutor es indispensable para asentar las condiciones de una transición política y todos, incluidas las Naciones Unidas, tendremos que tenerlo en cuenta.

Antes de concluir, quiero abordar la cuestión del Líbano, que se encuentra atrapado en medio de esta tormenta. Hemos elogiado las medidas adoptadas por el Gobierno del Líbano que, bajo la dirección del Presidente Sleiman, ha escogido la denominada política de desvinculación, la única que puede proteger al Líbano de recaer en una guerra civil. Mientras que los incidentes en las fronteras se multiplican y las violaciones de la soberanía libanesa por parte de Siria aumentan instamos a todos los libaneses a no ceder y a respetar los principios acordados en la Declaración de Baabda en aras de la estabilidad del Líbano. Es alentador que se pudiera alcanzar rápidamente un acuerdo sobre el nombramiento del Sr. Tamam Salam como Primer Ministro y elogiamos sus esfuerzos para lograr con la máxima celeridad un acuerdo sobre la composición de un gobierno capaz de organizar elecciones parlamentarias sobre una base consensuada y dentro de los plazos constitucionales.

Para concluir, contemplamos hoy una región al borde del abismo debido a la repercusión de la crisis siria, de la carga que suponen los refugiados y que pesa sobre

los equilibrios sociopolíticos y económicos y del terrorismo radical que prolifera en la tumba en la que se ha convertido Siria, tal como temíamos. No hacer nada para solucionar la crisis siria significa abandonar esta región estratégica para la paz y la seguridad mundiales y sumirla en decenios de caos que no quedarán circunscritos al Oriente Medio. Hemos de tomar una decisión: o bien apoyamos una acción decidida por parte de la comunidad internacional dirigida por los Estados Unidos para que el proceso de paz israelo-palestino avance y logre una solución definitiva o bien no lo hacemos. Debemos desplegar una energía similar al abordar la cuestión de Siria, alrededor del objetivo común de una transición política; una energía que el Consejo hasta ahora no ha mostrado, permitiendo así que la región caiga aún más en el abismo.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa. También quisiera agradecer al Observador Permanente de Palestina y al Representante Permanente de Israel sus intervenciones.

Luxemburgo suscribe plenamente la declaración que formulará el observador de la Unión Europea durante este debate.

Primero, quisiera hablar del proceso de paz en el Oriente Medio. Hoy tenemos la oportunidad de desarrollar una iniciativa política seria para lograr una solución negociada de dos Estados basada en las fronteras de 1967. Las recientes visitas a la región por parte del Presidente Obama y el Secretario de Estado, Sr. Kerry, son hitos importantes para el relanzamiento del proceso de paz. Es esencial que, por el bien de los israelíes y por el bien de los palestinos, cada una de las partes se comprometa verdaderamente a superar el estancamiento, reanudar las negociaciones y poner en práctica un plan de acción con un calendario preciso. Es urgente avanzar. En el contexto actual, no hacer nada equivale a retroceder.

Las declaraciones recientes de las autoridades israelíes en las que reiteraban su compromiso con la solución de dos Estados son un primer paso por el buen camino. El nuevo Gobierno israelí debe ahora concretar esas palabras en acciones y adoptar medidas que propicien la reanudación de las conversaciones, deteniendo toda actividad de asentamientos y respetando los acuerdos concertados con los palestinos.

Sin duda, a Luxemburgo le preocupa profundamente la política de asentamientos. Deploramos verdaderamente la autorización inicial, concedida a principios de abril, para un nuevo proyecto de construcción, la continuación de los proyectos de asentamientos existentes y la demolición de infraestructura palestina. También deploramos las declaraciones formuladas la semana pasada por determinados miembros del nuevo Gobierno israelí en favor de los esfuerzos por afianzar los asentamientos, incluso en el sector E-1.

En Palestina, nadie creerá que los esfuerzos de paz pueden surtir resultado si perduran las actividades de asentamientos, si continúa el bloqueo de Gaza, si se multiplica la construcción de carreteras reservadas a los colonos, si el muro de separación despoja a los palestinos de sus tierras y si continúan las detenciones administrativas. Esas medidas ilegales no hacen sino exacerbar la tensión y el sufrimiento y minar la confianza en el futuro del proceso de paz. Cabe recalcar que ese tipo de medidas son contrarias a la visión de coexistencia de dos Estados en condiciones de paz y seguridad.

Por supuesto, también los palestinos deben crear condiciones propicias a la reanudación de las conversaciones ateniéndose a sus compromisos, respetando los principios del Cuarteto y prosiguiendo sus esfuerzos por combatir el terrorismo. En este contexto, condenamos el disparo de cohetes que en las últimas semanas se han registrado contra la población civil del sur de Israel. Nada justifica la violencia. Esos ataques son inaceptables.

Lamentamos la noticia de la dimisión del Sr. Salam Fayyad como Primer Ministro de Palestina. Aprovechamos esta ocasión para darle las gracias por el servicio prestado a su pueblo en ese cargo difícil, en particular con respecto a la creación y el fortalecimiento de las instituciones del Estado palestino. Es importante que se continúe su labor en este momento crucial para el proceso de paz.

En efecto, 2013 será un año decisivo. Ya no es tiempo de escuchar, ni de hablar. Es tiempo de actuar y debemos evitar que se pase, por enésima vez, de la decepción al resentimiento y después a la cólera y la violencia. Con sus asociados de la Unión Europea, Luxemburgo está dispuesto a contribuir activamente a los esfuerzos por reactivar el proceso de paz, en estrecha cooperación con los principales agentes, el Cuarteto y los países de la región.

Quisiera hablar ahora de Siria. Si bien la situación empeora día a día, las palabras ya no bastan para describir los horrores que sufre el pueblo sirio, como el uso de misiles y municiones en racimo, la tortura, la violencia sexual y el reclutamiento de niños con fines militares. Sería difícil ser exhaustivos al enumerar todos los crímenes cometidos a diario. Al igual que otros, nos preocupa sumamente el posible uso de armas químicas.

Es urgente que la comisión de investigación creada por el Secretario General pueda visitar Siria y disponer de pleno acceso para poder esclarecer todas las acusaciones dignas de crédito sobre el uso de armas químicas.

La lista de crímenes reprobados por la conciencia humana lamentablemente es cada vez más larga. Esos crímenes no deben quedar impunes. Lo dijimos en enero, y lo repetimos hoy categóricamente: a falta de un proceso digno de crédito por el que se rindan cuentas a nivel nacional, es indispensable remitir la cuestión a la Corte Penal Internacional.

El Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Lakhdar Brahimi, y la Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos, dijeron al Consejo la semana pasada (véase S/PV.6949) que Siria se acerca a un punto de ruptura: a un punto de no retorno. Siria se está derrumbando. Por lo tanto, es urgente que el Consejo de Seguridad actúe antes de que sea demasiado tarde.

El jueves, el Consejo pudo adoptar un primer paso al ponerse de acuerdo sobre un mensaje en el que se pedía que se levanten las trabas al acceso humanitario y se facilite la prestación de asistencia humanitaria a través de las fronteras. Es absolutamente inadmisible que la labor de los organismos de las Naciones Unidas en Siria esté obstaculizada y que los convoyes humanitarios sean objeto de ataques. Todas las partes en el conflicto deben respetar sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario, en particular el acceso humanitario y médico y la protección del personal humanitario.

Por otro lado, el Consejo pidió a todas las partes en el conflicto que cesen la violencia armada y recalcó la necesidad de un proceso político que lleve a una transición política sobre la base del comunicado de Ginebra de 30 de junio de 2012 (S/2012/523, anexo). Ese mensaje fue un primer paso; ahora debemos ir más allá. Si queremos que el Consejo esté a la altura de la responsabilidad principal que le confiere la Carta, debemos superar nuestras divisiones y trabajar para que las partes vuelvan al diálogo lo antes posible y lleguen a una solución política, considerando la gravedad de la situación humanitaria.

La Coalición Nacional Siria es un interlocutor legítimo del lado de la oposición. Debemos brindarle todo nuestro apoyo, animarla a aumentar su representatividad e inclusividad y a aglutinar todas las opiniones en torno a una visión política común de la transición de manera que se pueda alcanzar una solución política para el futuro de Siria y trabajar a partir de las propuestas de diálogo hechas por el Sr. Moaz Al-Khateeb. El Presidente Al-Assad debe darse cuenta de que no puede triunfar en el campo de batalla ni aferrarse al poder indefinidamente. No puede pretender representar las aspiraciones legítimas del pueblo sirio.

El conflicto se ha desbordado más allá de las fronteras de Siria. Ningún país vecino se ha librado de las repercusiones que la guerra de Siria tiene en la seguridad y el plano humanitario. No es exagerado decir que el Líbano y Jordania se exponen a una amenaza existencial. Una vez más expresamos nuestro agradecimiento a los países vecinos por la solidaridad con la que continúan acogiendo a los refugiados que huyen de Siria. En esta situación dramática, ahora es más importante que nunca cumplir con las promesas asumidas en la conferencia de la ciudad de Kuwait el 30 de enero.

Por su parte, Luxemburgo ha cumplido con sus compromisos y ha transferido los fondos prometidos a los organismos y programas de las Naciones Unidas. Dadas las necesidades cada vez mayores, nuestro Gobierno decidió la semana pasada aportar una contribución humanitaria suplementaria de 1 millón de euros.

Quisiera concluir mi declaración exhortando a las autoridades sirias a que detengan los disparos transfronterizos y a que respeten plenamente la soberanía y la integridad territorial del Líbano y de otros países vecinos. Celebramos los esfuerzos constantes del Presidente Michel Sleiman por mantener la unidad y la estabilidad del Líbano. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten la política de desvinculación adoptada por el Líbano. En general, hay que hacer todo lo posible para evitar que el conflicto sirio se extienda por toda la región.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su exposición informativa de hoy, así como al Representante Permanente de Israel y al Observador Permanente de Palestina por sus importantes declaraciones.

El proceso de paz del Oriente Medio sigue siendo fundamental para toda la región. Como dijo el Presidente Obama el mes pasado en Jerusalén, la paz es necesaria, justa y posible. Acogemos con satisfacción la labor realizada por el Secretario Kerry y la buena voluntad con que han sido recibidos por las propias partes. El Reino Unido está dispuesto a movilizar a la Unión Europea para respaldar todo movimiento decisivo en pro de la paz. Compartimos la visión de un mundo en el que los israelíes vivan en condiciones de seguridad junto con

el pueblo palestino y en el que los palestinos tengan un Estado propio soberano y viable.

Pero para que esa visión se convierta en una realidad ambas partes deben tomar medidas urgentes para restablecer la confianza y la fe. Los acontecimientos de este mes presentan un panorama contradictorio. Acogemos con satisfacción la noticia del acuerdo para poner fin a la huelga de hambre del preso palestino Samer Issawi. Sin embargo, el Reino Unido sigue preocupado por el hecho de que Israel siga utilizando de forma constante y generalizada la detención administrativa, sobre todo teniendo en cuenta que en mayo de 2012 Israel acordó limitar su uso.

El uso continuado de munición real por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel provocó la muerte de dos adolescentes palestinos. Por otro lado, se lanzaron presuntamente cócteles molotov contra el ejército israelí durante los enfrentamientos de principios de este mes en Tulkarem. Mi Gobierno ha pedido que se abra una investigación de estos enfrentamientos. Durante el mes transcurrido también se ha lanzado una cantidad preocupante de cohetes desde Gaza hacia Israel. Condenamos estas acciones. La época de calma de la que gozamos desde noviembre ha sido acogida con satisfacción, y hacemos un llamamiento a todos los responsables para que respeten plenamente el alto el fuego. Por último, los colonos continúan mostrando una tendencia preocupante hacia la violencia. Celebramos las investigaciones que ha puesto en marcha hasta la fecha el Gobierno de Israel, y esperamos que se lleve ante la justicia a todos los autores de tales actos.

La estabilidad económica y política es fundamental para crear las condiciones necesarias para la paz. Como dijo el 14 de abril mi Secretario de Relaciones Exteriores, lamentamos la noticia de la renuncia del Sr. Salam Fayyad como Primer Ministro palestino. Su dedicación y energía ha permitido a la Autoridad Palestina hacer grandes avances en la construcción de las instituciones necesarias para un futuro Estado palestino. Tenemos que seguir brindando nuestro apoyo a estas instituciones. En este contexto, acogemos con beneplácito la decisión que tomó Israel el 25 de marzo de reanudar la transferencia de los ingresos fiscales a la Autoridad Palestina, de conformidad con sus obligaciones internacionales, y esperamos que continúe en el futuro. El Reino Unido sigue siendo un firme partidario de la Autoridad Palestina y un importante donante económico en ese sentido.

Como dije en el debate de enero (véase S/PV.6906), queremos que 2013 sea un año de paz para los israelíes y los palestinos. Para ello será indispensable que el Primer Ministro Netanyahu y el Presidente Abbas muestren la audacia y la decisión necesarias para lograr la paz duradera que merecen los pueblos de la región. Esperamos que estén a la altura de nuestras expectativas.

Volviendo ahora a Siria, me gustaría comenzar expresando nuestra indignación por las noticias recibidas esta semana sobre la matanza cometida en las afueras de Damasco por las fuerzas gubernamentales sirias de centenares de personas, entre las cuales había numerosas mujeres y niños. Como dijo el lunes mi Secretario de Relaciones Exteriores, esto supuso otro recordatorio de la cruel brutalidad del régimen de Al-Assad y el terrible clima de impunidad que reina en Siria.

Nuestro objetivo primordial y urgente sigue siendo encontrar una solución política al conflicto. Mantenemos nuestro firme apoyo a la labor del Representante Especial Conjunto Brahimi, pero su margen de maniobra se está reduciendo rápidamente. La violencia del régimen del Al-Assad, alimentada por los pocos países que aún lo apoyan, es cada vez más extrema, desde el lanzamiento de misiles Scud contra la población civil hasta el supuesto uso de armas químicas por parte del régimen. Apoyamos firmemente la investigación del Secretario General de todas las denuncias del uso de armas químicas, e instamos a las autoridades sirias a que permitan el acceso pleno, libre e inmediato al equipo de investigación.

La catástrofe provocada por el brutal régimen de Al-Assad se está convirtiendo en el mayor desastre humanitario del siglo XXI. Es probable que hacia finales de este año haya 10 millones de personas —la mitad de la población de Siria— que estén en situación de necesitar asistencia humanitaria. En esta cifra se incluyen hasta 4 millones de refugiados, que las Naciones Unidas calcula que habrán huido de Siria hacia finales de 2013. Más de 50.000 personas más han muerto desde que en julio de 2012 se vetara el último proyecto de resolución sobre Siria, y aún así, la intervención del Consejo sigue brillando por su ausencia.

El Reino Unido hará todo lo posible, junto a sus asociados, por apoyar a la oposición moderada con el fin de aumentar la presión para encontrar una solución política y lograr una Siria libre y democrática. El pasado fin de semana, los Ministros de Relaciones Exteriores del grupo central de los Amigos de Siria se reunieron en Estambul con la Coalición Nacional. En su declaración, la Coalición subrayó su compromiso por alcanzar una solución política e iniciar la transición,

asegurar los derechos y la participación de las minorías en la definición del futuro de Siria, rechazar el terrorismo y garantizar la seguridad de las armas químicas, y reiteró su respeto de los derechos humanos y el derecho humanitario.

A cambio, el grupo central formado por 11 países reiteró estar a favor de una solución política y acordó aumentar de manera considerable su apoyo a la Coalición y canalizar toda la ayuda práctica a través del Consejo Supremo Militar. Además, instó a la comunidad internacional a prestar más apoyo a los países que acogen a los refugiados sirios.

El Reino Unido felicita a Jordania, el Líbano, Turquía y el Iraq por su generosidad al ofrecer refugio a los que huyen de Siria. A sabiendas de que sus recursos se encuentran al límite, los instamos a que sigan manteniendo abiertas sus fronteras. Los efectos devastadores que tiene la crisis en la estabilidad regional ponen de relieve la urgente necesidad de alcanzar una solución política. No puede haber ninguna duda de que la situación representa una amenaza clara e inmediata para la paz y la seguridad internacionales.

Pero los países vecinos no pueden asumir solos la carga de los refugiados. El Reino Unido ha proporcionado 260 millones de dólares en fondos humanitarios, y ha cumplido por completo las promesas que hicimos en la conferencia de donantes de Kuwait. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que hagan lo mismo y traduzcan sus promesas en contribuciones económicas reales. De ese modo, las Naciones Unidas podrán incrementar su respuesta. Esperamos que los países que todavía no hayan contraído compromisos económicos reconsideren su posición.

El Gobierno de Siria y otras partes en el conflicto deben eliminar todos los impedimentos que se ponen a las ayudas. La situación que describió la semana pasada al Consejo la Secretaria General Adjunta Valerie Amos (véase S/PV.6949) es totalmente inaceptable. Los permisos de los camiones tienen que ir firmados por dos ministros. Para un convoy de ayuda hacen falta hasta 10 notas verbales. La cifra de organizaciones no gubernamentales aprobadas se ha reducido de 110 a 29.

Todas las partes en Siria deben procurar que los organismos humanitarios puedan prestar ayuda de forma eficaz, segura, plena y sin impedimentos, de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Hacemos un llamamiento al Gobierno de Siria para que facilite urgentemente el acceso libre y sin restricciones a todas las zonas de Siria, en particular a los organismos que prestan asistencia a través de las fronteras de los países vecinos. El Consejo de Seguridad debe abordar este asunto con urgencia.

Por último, aquellos que cometen abusos de los derechos humanos deben pagar por ello. Exhortamos a las autoridades sirias a que faciliten a la comisión de investigación el acceso inmediato, pleno y sin restricciones a todo el territorio sirio. Apoyamos firmemente las peticiones de que el Consejo de Seguridad remita la causa siria a la Corte Penal Internacional. El Reino Unido se mantiene al frente de los esfuerzos internacionales para asegurar que aquellos que cometen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad sientan todo el peso de la justicia internacional.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La situación en cuanto a la solución de la crisis en el Oriente Medio sigue siendo muy frágil. Ello fue confirmado una vez más por las nuevas tensiones a principios de abril cuando los combatientes palestinos desde Gaza lanzaron cohetes contra el territorio israelí, y la fuerza aérea israelí, en respuesta, atacó la Franja de Gaza. En estos últimos días, la situación en la Ribera Occidental se deterioró muchísimo cuando las manifestaciones, tras la muerte de un detenido palestino, condujeron a enfrentamientos con soldados israelíes. Afortunadamente, ello no se convirtió en otra oleada de violencia de gran magnitud.

Por supuesto, esa situación frágil es motivo de nuestra profunda preocupación. Reiteramos nuestra condena de todas las manifestaciones terroristas, incluido el lanzamiento de cohetes contra el sur de Israel. Coincidimos en que hay que acabar con el terrorismo sin piedad. Sin embargo, el uso de la fuerza contra los civiles, la violación de los derechos humanos y la violación del derecho internacional humanitario también son inaceptables. Reiteramos nuestra convicción del principio de que es necesario que se preste asistencia para que se reanuden las negociaciones y los contactos entre israelíes y palestinos. Se deben reanudar las negociaciones sin condiciones previas, lo cual se tiene que lograr sin condición alguna, pero sobre la base de sobra conocida, internacionalmente reconocida, que se ha plasmado, entre otros, en la declaración del Cuarteto de los mediadores internacionales de fecha de 23 de septiembre de 2011, que se reiteró en la declaración luego de la reunión de la Cumbre del Grupo de los Ocho, celebrada en Londres, el 11 de abril de este año.

Los nuevos enfrentamientos armados y la violencia atentan contra la reanudación de las negociaciones

israelo-palestinas. Exhortamos a todas las partes interesadas a que cumplan los acuerdos del alto el fuego de noviembre de 2012 entre los israelíes y los grupos activos en Gaza y, sobre esa base, avancen hacia el levantamiento del bloqueo de la Franja de Gaza. Es importante evitar toda medida que impida buscar vías para desbloquear el proceso de solución entre Palestina e Israel en general. Al mismo tiempo, las partes tienen que esforzarse para restablecer y fortalecer la confianza mutua. Es de suma importancia en ese sentido, a nuestro juicio, poner fin a las actividades de asentamiento y resolver las cuestiones humanitarias apremiantes, como las que guardan relación con la violación del derecho internacional humanitario respecto de los detenidos y prisioneros palestinos.

Celebramos los acuerdos alcanzados que coadyuvaron a la suspensión de la huelga de hambre de un detenido palestino. Observamos el aporte considerable del Primer Ministro saliente de la Autoridad Palestina, Sr. Salam Fayyad, quien trabajaba por establecer el Estado de Palestina. La comunidad internacional no debe olvidar que el progreso económico sencillamente no es sostenible ni el peligroso estancamiento de la solución de la cuestión del Oriente Medio.

En cuanto al restablecimiento de la unidad palestina sobre la base de la plataforma de la Organización para la Liberación de Palestina, no solo es un factor importante para el éxito de las negociaciones, sino también es una garantía para la aplicación de los posibles acuerdos de paz. Estamos convencidos de que para reiniciar el proceso de negociaciones y superar la desconfianza es necesario celebrar una reunión ministerial del Cuarteto, preferiblemente con la participación de los Estados Árabes y de israelíes y palestinos.

Lo que ocurre en la República Árabe Siria es una tragedia. Condenamos categóricamente el asedio por los combatientes de la oposición armada de los obispos metropolitanos de Alepo de las iglesias ortodoxas griegas y sirias. Esa provocación criminal corrobora de nuevo los motivos de los extremistas de atizar las tensiones de las divisiones étnicas y religiosas. Lo hicieron hace apenas dos días después de que las coaliciones nacionales presentaran en Estambul una declaración por la que se garantiza la igualdad de derechos de las minorías, incluidas las minorías religiosas. Ello es prueba de que o no se puede confiar en sus dirigentes o sencillamente no tienen control de la situación. Después de todo, el incidente se produjo en la frontera turca en el llamado territorio liberado, que ha estado recibiendo una generosa asistencia externa.

Nos desconcierta la decisión de la Unión Europea de permitir que se importe petróleo y productos derivados del petróleo de esos territorios, independientemente de cuánto se han esforzado los responsables de la peligrosa decisión —haciendo caso omiso de las normas del derecho internacional y el principio de soberanía internacional— por intentar presentar su decisión como un gesto de apoyo a la oposición moderada. No hay que ser profeta para entender que el dinero llegará invariablemente a los grupos armados más fuertes, y que suelen ser los radicales y extremistas, incluidos los terroristas afiliados a Al-Qaida, sobre todo Jabhat Al-Nusra, que controla muchas zonas petroleras fuera del control del Gobierno de Siria. Resulta también alarmante la disposición de algunos Estados a suministrar armas a grupos ilegales en Siria, que, después de todo, se corre el riesgo de que acaben en manos de los terroristas que operan en todo el territorio del país. Si la idea de una guerra sin cuartel hasta las últimas consecuencias, atizada por una minoría agresiva de la comunidad internacional, prevalece, sólo deteriorará aún más la situación y aumentará los actos terroristas, incluso en países vecinos.

En contravención del objetivo de entablar un diálogo político, algunos de los aliados de la oposición armada han estado impulsando de manera secreta un proyecto de resolución sobre Siria sumamente peligroso en la Asamblea General. Instamos también a los miembros a que no cedan ante los intentos de obviar, sobre la base de distintos pretextos, la investigación solicitada por las autoridades sirias respecto del supuesto uso de armas químicas cerca de Alepo el 19 de marzo. Lamentablemente, la Secretaría no ha demostrado la necesaria coherencia y transparencia al respecto. El enfrentamiento cada vez mayor reitera la necesidad de poner fin rápidamente a toda violencia, de que se respeten los derechos humanos, se restablezca la situación humanitaria y se preste asistencia a los desplazados y refugiados en los Estados vecinos. Es importante exhortar a las organizaciones humanitarias internacionales y al Gobierno de Siria a que mantengan el actual nivel de confianza y de cooperación constructiva, e impidan que se socave esa confianza mediante la politización artificial del problema humanitario.

La prioridad en estos momentos es obligar a todas las partes beligerantes a que cesen toda violencia, a que se sientan en la mesa de negociaciones y a que lleguen a un acuerdo en cuanto al establecimiento de un órgano rector de transición, tal como se dispone en el comunicado final de Ginebra del Grupo de Acción para Siria publicado el de 30 de junio de 2012 (S/2012/523,anexo).

Es menester redoblar los esfuerzos conjuntos para aplicar los acuerdos y evitar dejarse arrastrar en la dudosa campaña para legalizar estructuras que tienen por objetivo reemplazar el Gobierno de Siria, sobre todo ante las Naciones Unidas, cuya misión después de todo es ser guardián de la legalidad internacional.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman, por su exposición informativa en la mañana de hoy. Como sabemos, la profundización de la crisis en torno al conflicto en Siria es con toda razón una de las mayores preocupaciones. Como debe ser, pero, por supuesto, tampoco debemos desviarnos del imperativo de revitalizar el proceso de paz entre Israel y Palestina. Australia respalda todos los esfuerzos por lograr la seguridad duradera de Israel y el establecimiento de un Estado de Palestina independiente y viable. Una solución duradera de dos Estados podrá únicamente lograrse mediante negociaciones directas sin condiciones previas basadas en las fronteras de 1967 y con los intercambios de territorios acordados. Ahora hay muchas oportunidades para volver a participar en el proceso de paz, que sencillamente no debemos perder.

Australia celebra la visita del Presidente Obama a la región y la labor realizada por el Secretario de Estado Kerry. El liderazgo de los Estados Unidos es fundamental. El Primer Ministro Netanyahu ha reiterado el compromiso de su nuevo Gobierno con una solución pacífica de dos Estados, de sentarse en la mesa de negociaciones sin condiciones previas, de trabajar juntos para poner fin al conflicto. Además, el Presidente Abbas dijo que los palestinos estaban dispuestos a incluir todos sus compromisos y obligaciones. Es necesario que esas declaraciones se traduzcan cuanto antes en hechos por todas las partes. Hay algunos indicios de que hay un entorno más propicio para que israelíes y palestinos vuelvan a participar en negociaciones directas. Celebramos la moderación mostrada por Israel tras los ataques recientes de cohetes lanzados desde Gaza y exhortamos a todas las partes a que cumplan con el alto el fuego de noviembre. Del mismo modo, celebramos la moderación mostrada por la Autoridad Palestina al abstenerse de adoptar medidas unilaterales en los foros internacionales. Por supuesto, es necesario que ambas partes hagan más. En particular, las actividades ilegales de asentamiento socavan directamente las perspectivas de paz y amenazan la viabilidad de un Estado de Palestina.

El apoyo constante de los donantes al desarrollo económico de Palestina es fundamental, como lo es también la reforma económica que realiza la Autoridad Palestina. Lamentamos la renuncia del Primer Ministro Fayyad en esta coyuntura importante. Agradecemos el papel que desempeñó en la creación de la base institucional para un futuro Estado de Palestina y sus esfuerzos por promover el desarrollo económico e impulsar la reforma. La Autoridad no puede permitir que se pierdan los logros conseguidos y debemos continuar brindando nuestro apoyo a sus esfuerzos. Esperamos que Israel adopte medidas de inmediato para flexibilizar las restricciones y permita el desarrollo de una economía Palestina sostenible. Celebramos la reanudación de las transferencias fiscales, pero es necesario mejorar sistemáticamente la liberación de los impuestos por concepto de ingresos.

Instamos a los palestinos a que pongan fin a todo acto de violencia contra Israel, resuelvan sus diferencias internas y se unan en pro de la paz. Desde luego, el actual estancamiento en el proceso de paz no redunda en beneficio de Israel, los palestinos, la región o la comunidad internacional, y hace mucho tiempo —si bien todavía es factible— que debería haberse puesto fin a ese estancamiento.

Al igual que el estancamiento del proceso de paz tiene implicaciones para la estabilidad regional, también lo tiene la crisis cada vez más profunda en Siria, donde los palestinos se cuentan entre quienes sufren a causa del conflicto. En Siria hay aproximadamente 500.000 palestinos, y muchos de ellos afrontan en la actualidad el desplazamiento y la discriminación. Como otros miembros del Consejo, Australia escuchó con consternación las exposiciones informativas de los funcionarios superiores de organismos de las Naciones Unidas acerca de la situación humanitaria y de los derechos humanos en Siria (véase S/PV.6949). Ahora la situación en Siria se halla claramente en un punto crítico. La magnitud de la crisis humanitaria, sus repercusiones para el pueblo sirio y sus efectos desestabilizadores para sus vecinos y la región deben ser un motivo de gran preocupación para el Consejo. El costo de seguir inactivos es intolerable para el propio pueblo sirio. Es intolerable también para los vecinos de Siria, especialmente el Líbano y Jordania, pero también Turquía y el Iraq, que están afrontando una presión destructiva a causa de los flujos de refugiados, los efectos indirectos de la violencia y las violaciones transfronterizas.

En enero se contaban 3.000 refugiados diarios, 5.000 en febrero, 8.000 en marzo y más este mes. Una de cada cuatro personas que viven en el Líbano son sirias. Una de cada cinco personas que viven en Jordania son sirias. A medida que la violencia empeora, los efectos se vuelven exponenciales y nuestra capacidad de

gestionar la situación se desmorona. Todas las partes, especialmente las autoridades sirias, deben cooperar plenamente con las Naciones Unidas y otros organismos de asistencia humanitaria para permitir el acceso a esas organizaciones y eliminar los obstáculos para la prestación de asistencia humanitaria. Como la Secretaria General Adjunta, Sra. Amos, declaró ante el Consejo el 18 de abril, eso hace necesario incorporar el acceso transfronterizo. Hay que garantizar la seguridad de todo el personal de asistencia humanitaria, el personal médico y los centros médicos.

Ante esta catástrofe humanitaria cada vez mayor y la amenaza directa a la seguridad y la estabilidad de los vecinos de Siria, el Consejo debe actuar de manera resuelta para cumplir la responsabilidad que le confiere la Carta de mantener la paz y la seguridad y contribuir a poner fin al conflicto en Siria. El Sr. Brahimi dejó claro al Consejo cómo puede apoyar sus esfuerzos, incluso tomando como base el acuerdo alcanzado por el Grupo de Acción en Ginebra en junio pasado. Ya hace mucho tiempo que el Consejo debería haber respondido al llamamiento del Sr. Brahimi y que debería haber actuado con firmeza para que se pudiera lograr una solución política y poner fin a la crisis.

Instamos tanto al Gobierno de Siria como a la Coalición Nacional Siria de la oposición a que participen en un diálogo significativo y genuino con miras a una transición ordenada e inclusiva hacia una Siria futura que sea democrática y ejerza el estado de derecho. Respetar el derecho internacional humanitario, llegar a las comunidades de las minorías y rechazar la ideología extremista será fundamental para la Siria futura.

Seguimos gravemente preocupados por todas las acusaciones de la utilización de armas químicas en Siria, e instamos al Gobierno de Siria a que permita un acceso inmediato y sin trabas para que pueda llevarse a cabo la investigación del Secretario General sobre esas acusaciones. Si estas están fundamentadas en la realidad, el Consejo deberá estar preparado para responder de manera rápida y fidedigna.

Nos encontramos ahora en el tercer año del conflicto sirio. El Consejo, sencillamente, no puede permitirse dejar de hacer lo que todos sabemos que es necesario, comenzando por poner fin a esta situación catastrófica.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Jeffrey Feltman por su exposición informativa exhaustiva sobre los acontecimientos recientes en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina.

Desde que el proceso de paz se interrumpió en 2010, la causa palestina ha alcanzado un punto histórico crítico y determinante, que requiere que la comunidad internacional, representada por el Consejo, intervenga para reanudar el proceso de paz en la región y acelerar el logro de progresos hacia una paz amplia y duradera, que es la única garantía de seguridad y estabilidad para todos los pueblos de la región.

La visita a la región del Presidente Barack Obama y las iniciativas del Sr. John Kerry ofrecen un atisbo de esperanza para fortalecer un proceso de paz entre los palestinos y los israelíes encaminado a lograr una solución de dos Estados. Acogemos con agrado esa visita y las iniciativas subsiguientes. Deseamos que esas iniciativas tengan el mayor éxito al contribuir a impulsar de nuevo el proceso de paz y las negociaciones.

A ese respecto, permítaseme recordar una vez más que, de manera reiterada y más recientemente en la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en Doha en marzo, la parte árabe ha demostrado su compromiso con una paz duradera y justa en el Oriente Medio como opción estratégica, y con los principios del proceso de paz, en particular, la Iniciativa de Paz Árabe, cuya importancia ha sido confirmada en las cumbres sucesivas de la Liga de los Estados Árabes celebradas desde 2000.

La experiencia nos ha demostrado que, lamentablemente, la flexibilidad mostrada por los árabes y los palestinos se ha visto obstaculizada por las continuas actividades de asentamiento y colonización, especialmente en la ciudad de Jerusalén. Eso plantea una grave amenaza, que impide una solución internacionalmente aceptable, habida cuenta de que las actividades de asentamiento han sido condenadas y rechazadas categórica y constantemente por la comunidad internacional. Esta práctica viola el derecho internacional, desacata abiertamente las resoluciones del Consejo de Seguridad e impide que se cree un entorno propicio para la reanudación de las negociaciones.

Todos somos conscientes de que la ciudad de Jerusalén Oriental ha sido el blanco principal de la política de asentamientos, que trata de alterar la composición geográfica, cultural y demográfica de una ciudad que es de una importancia simbólica clave para todos los fieles de las religiones sagradas. Su índole no puede modificarse. La ciudad no puede aislarse de Palestina.

El Reino de Marruecos preside el Comité Al-Quds de la Organización de Cooperación Islámica. Una vez más, instamos a la comunidad internacional a que asuma

su responsabilidad histórica plena de poner fin a las violaciones del carácter sagrado de los santos lugares, ya sean cristianos o musulmanes, y de garantizar el respeto del estatuto de la ciudad de Jerusalén como territorio en el que coexisten todas las religiones sagradas.

El territorio palestino ocupado está afrontando circunstancias económicas terribles. El deterioro progresivo de la situación económica podría poner en peligro los logros económicos conseguidos hasta la fecha por la Autoridad Palestina, representando de ese modo una amenaza para la creación de un Estado palestino. Solo podemos acoger con agrado los esfuerzos que se han desplegado para solucionar esa situación e impedir que se siga deteriorando la situación humanitaria en el territorio palestino ocupado.

Una vez más, pedimos que se ponga fin al bloqueo impuesto contra Gaza desde 2006. Se trata de una forma de castigo colectivo impuesto a más de 1,6 millones de palestinos, incluidos más de 1 millón de refugiados. Una vez más, subrayamos la importancia de garantizar que el alto el fuego acordado en noviembre pasado no se viole a fin de garantizar que se proteja la vida de civiles inocentes. En ese acuerdo se preserva, sin excepción, la seguridad de todas las partes afectadas.

Además, pedimos a las facciones palestinas que acaten el proceso de reconciliación nacional de Palestina. La unidad del Estado palestino es un requisito para garantizar la defensa de los intereses palestinos en las negociaciones y la consecución de la paz.

En cuanto a la situación de los prisioneros palestinos, pedimos a Israel que ponga fin a la trágica suerte de miles de prisioneros que están en sus cárceles, incluidos los enfermos, los que se han declarado en huelga de hambre, los niños y los que están en detención administrativa.

Apoyamos la constante determinación de Palestina de lograr la paz internacional mediante negociaciones. Sin embargo, la región no puede soportar un fracaso más en el proceso de paz. Por ello, hoy más que nunca antes, todas las partes deben hacer lo máximo posible para lograr una solución de dos Estados basada en un plan político claro y mediante negociaciones dignas de crédito en un plazo concreto y de conformidad con un mecanismo bien definido, que permita lograr una solución de dos Estados basada en las fronteras de 4 de junio de 1967. Esperamos que 2013 sea el año de la solución política que por fin permita al pueblo palestino forjar su propio Estado independiente y viable, con Jerusalén Oriental como su capital, que viva al lado de Israel.

Como miembro no permanente del Consejo, el Reino de Marruecos respaldará todos los esfuerzos regionales e internacionales para reactivar el proceso de paz y hacer realidad las esperanzas de todos los pueblos de la región en un Oriente Medio donde prevalezcan la paz, la prosperidad y la seguridad. Debemos hacer todo lo posible para garantizar que el Gobierno de Israel también demuestre voluntad política de contribuir, como hizo en el pasado, para alcanzar una paz amplia y justa en el Oriente Medio, de conformidad con los parámetros reconocidos por todos.

Nos hemos centrado en la cuestión de Palestina porque constituye la esencia del conflicto israelo-árabe. Tememos que la falta de una solución dé lugar a tragedias para el futuro de las generaciones actuales y futuras, lo cual podría empañar la imagen de la Organización.

Nunca olvidaremos la persistente ocupación del Golán sirio y del sur del Líbano por parte de Israel, y pedimos a Israel una vez más que se retire de esos territorios para que pueda lograrse una paz amplia y duradera en la región.

Una vez más, reafirmamos nuestra preocupación con respecto a la situación que afecta al hermano pueblo sirio y sus consecuencias humanitarias. Estamos convencidos de que hay que poner fin a todas las formas de violencia y de que el Consejo debe unirse a fin de crear un entorno propicio para desplegar esfuerzos internacionales encaminados a poner fin a la matanza y lograr una solución que responda a las aspiraciones del pueblo sirio a la libertad y la coexistencia entre todos sus componentes étnicos y religiosos, con miras a garantizar el respeto de la unidad nacional y territorial de Siria.

Una vez más, permítaseme recordar nuestra postura, que se basa en la estabilidad del Líbano y la unidad de su pueblo. Encomiamos el espíritu nacionalista y de responsabilidad que han demostrado todos los grupos del pueblo libanés para defender la soberanía nacional y la unidad territorial del Líbano. Estamos seguros de que las autoridades libanesas, mediante el diálogo y con su sabiduría, son plenamente competentes para resolver las cuestiones pendientes y llegar a un acuerdo sobre la formación de un nuevo Gobierno, a fin de poder celebrar elecciones legislativas de conformidad con la Constitución del Líbano.

Sr. Musayev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por haber convocado este debate sobre la situación imperante en el Oriente Medio. También doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos

Políticos, Sr. Feltman, por su exposición informativa, así como a los representantes de Palestina e Israel por sus intervenciones.

Los debates sobre la situación en el Oriente Medio ponen de relieve todo el conjunto de cuestiones apremiantes, cuya solución exige dedicación a largo plazo y la coordinación apropiada de los esfuerzos de la comunidad internacional. Aunque el proceso de paz del Oriente Medio es, sin duda, una de estas cuestiones, hasta ahora no hemos podido lograr el avance decisivo que se espera desde hace tanto tiempo. Sin embargo, está claro que no hay alternativa para la paz y las negociaciones, y sentar las bases necesarias para un proceso de paz digno de crédito sigue siendo una prioridad fundamental para la comunidad internacional.

Los acontecimientos más recientes en la región infunden esperanzas de que la situación pueda salir de su estancamiento actual. Azerbaiyán encomia y apoya los esfuerzos diplomáticos, sobre todo los esfuerzos actuales de los Estados Unidos, para facilitar el proceso, reactivar las negociaciones y contribuir a una mayor estabilidad en la región. También subrayamos la importancia de la Iniciativa de Paz Árabe, que ofrece apoyo regional para lograr una solución amplia, justa y duradera.

Como ha señalado el Secretario General, todos los interesados deben trabajar para imprimir un nuevo impulso al proceso de paz, así como para crear un entorno propicio para reanudar las negociaciones y un horizonte político creíble para lograr una solución de dos Estados. Como hemos afirmado en reiteradas ocasiones, y quisiera recalcarlo una vez más, entre los requisitos necesarios para el éxito tenemos que garantizar que el proceso se rija por las normas establecidas por la Carta de las Naciones Unidas y por el objetivo de lograr una solución general basada en el derecho internacional.

Huelga decir que será imposible lograr resultados tangibles si no hay un compromiso firme y esfuerzos dedicados de las partes. Las actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado constituyen un grave obstáculo y una amenaza para el proceso de paz y las perspectivas de lograr una solución de dos Estados. Azerbaiyán siempre ha condenado y rechazado las prácticas de asentamiento, que son ilegales en virtud del derecho internacional y se les debe poner fin de manera inmediata e incondicional. Es importante que las partes cumplan sus compromisos con el acuerdo de alto el fuego de 21 de noviembre de 2012 y se abstengan de adoptar toda medida que pueda socavarlo.

También es indispensable aprovechar plenamente la ventaja de la diversidad cultural promoviendo el diálogo y la reconciliación entre comunidades, rechazando e invalidando categóricamente al mismo tiempo toda manifestación de intolerancia étnica y religiosa. Apoyamos los esfuerzos en curso para lograr la reconciliación palestina bajo el liderazgo del Presidente Abbas, y expresamos nuestra esperanza de que pronto pueda lograrse la unidad palestina.

Hay que promover el apoyo a la economía y al desarrollo de Palestina. La situación humanitaria también exige una atención y una asistencia permanentes de la comunidad internacional, sobre todo para garantizar la prestación sin trabas de asistencia humanitaria en toda la región. También es fundamental poner fin al sufrimiento de los prisioneros y detenidos palestinos.

La urgente necesidad de redoblar los esfuerzos en favor de la paz es indiscutible. No debemos perder la oportunidad. Deseamos expresar una vez más nuestro firme convencimiento de que la paz, la seguridad y la prosperidad en el Oriente Medio pueden lograrse con una mayor voluntad política, un compromiso más firme y esfuerzos concertados en los planos regional e internacional.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado el debate público de hoy sobre el Oriente Medio. Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa muy ilustrativa y oportuna. Este es un momento importante para Palestina e Israel, así como para toda la región. La exposición informativa de hoy del Sr. Feltman está teñida de un leve optimismo.

Ha surgido una leve esperanza tras las visitas del Presidente Barack Obama y del Secretario de Estado John Kerry a la región. Debe aprovecharse ese tentativo comienzo, tras un largo paréntesis, para generar un impulso en las conversaciones y una reanudación del proceso de paz.

El Consejo de Seguridad, el Cuarteto y los dirigentes regionales deben reactivar el proceso de paz, que se encuentra estancado. Si bien distintos órganos, incluido el Consejo, deben desempeñar el papel que les compete, el sentido común sugiere que Israel y Palestina son quienes deben impulsar de manera más decisiva la reanudación del proceso de paz. Trabajar en aras de una paz sostenible redunda en interés de ambos países. Todos sabemos que un decidido liderazgo por parte de los Estados Unidos podría persuadir a ambos bandos a

regresar a la mesa de negociación. El proceso necesita metas graduales y plazos.

En su informe preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 67/19 de la Asamblea General, el Secretario General reiteró que el fin de la ocupación y el logro de una solución de dos Estados son dos tareas pendientes desde hace tiempo (véase A/67/364). Nos recordó claramente que el año 2013 será decisivo para el proceso de paz. Otros dirigentes regionales y mundiales han expresado opiniones parecidas.

No obstante, se está desvaneciendo rápidamente la posibilidad de una solución de dos Estados. Palestina e Israel no se han reunido en los últimos dos años y medio. El proceso de paz se encuentra estancado. El Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, advirtió la semana pasada de que se está cerrando la posibilidad de una solución de dos Estados tras años de fracasos y que la oportunidad de crear un Estado palestino junto a Israel desaparecerá en uno o dos años. Ese no es un pronóstico sombrío. Es lo que está ocurriendo en la realidad. Esa advertencia pone en evidencia la urgente necesidad de dar pasos concretos rápidamente. Ambos bandos deben entablar conversaciones. Para ello, deben superar su persistente escepticismo.

La actual construcción de asentamientos y los planes de Israel de nuevos asentamientos en la zona E-1 dificultarán la solución de dos Estados dividiendo en dos la Ribera Occidental y eliminando la contigüidad del Estado palestino. La realidad de un solo Estado será ilegal e insostenible.

La Misión de Investigación de las Naciones Unidas sobre el Conflicto de Gaza, establecida por la Comisión de Derechos Humanos, afirmó que los asentamientos israelíes simbolizaban la grave injusticia que sufre el pueblo palestino (véase A/64/490, anexo). Los asentamientos niegan al pueblo palestino el derecho a la libre determinación y les discrimina sistemáticamente. En el informe se pide a Israel que cumpla lo dispuesto en el artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra y que ponga fin a toda actividad de asentamiento sin condiciones previas. Estamos de acuerdo. En interés tanto de Israel como de Palestina, deben congelarse los nuevos planes de asentamientos de Israel y rescindirse las decisiones anteriores.

Redunda en el propio interés de Israel trabajar en aras de una solución sostenible y a largo plazo del conflicto árabe-israelí. A ese respecto, es imperativo poner fin a la ocupación israelí del Golán sirio y las tierras libanesas. El establecimiento de un Estado de Palestina viable, independiente y contiguo sobre la base de las fronteras previas a 1967, con Al-Quds Al-Sharif como su capital, es la única solución duradera a la cuestión de Palestina.

Este también es un momento para la cohesión nacional dentro de Palestina. Es necesario mantener el impulso en la construcción y consolidación de las instituciones nacionales: interior, policía, finanzas, salud y educación. El flujo de asistencia financiera a Palestina no debería reducirse. Esperamos que las recientes elecciones celebradas en Israel y la consiguiente formación del Gobierno no sean citadas como justificaciones para reducir el interés en la reanudación del proceso de paz.

Mientras seguimos presionando para lograr una solución a largo plazo al conflicto árabe-israelí, debemos adoptar medidas urgentes para aliviar el sufrimiento del pueblo palestino.

En primer lugar, Gaza se ha convertido en una enorme prisión. Tal como se exige en la resolución 1860 (2009), debe levantarse el bloqueo de Gaza. También deben eliminarse las elevadas restricciones a la circulación de las personas y mercancías, así como los límites a la pesca.

En segundo lugar, deben eliminarse los puestos de control y las barreras en la Ribera Occidental porque interfieren en la movilidad y el comercio. En el informe que el Banco Mundial sometió en la reunión del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos que se celebró en Bruselas el mes pasado, se proporcionaron detalles sobre el daño que las restricciones israelíes causan a la economía palestina. La productividad se ha reducido a la mitad desde finales de los años noventa y la tasa de desempleo ha aumentado muchas veces.

En tercer lugar, la recaudación de los impuestos de la Autoridad Palestina debería transferirse puntualmente a Ramallah.

En cuarto lugar, se debe poner fin al tratamiento inhumano infligido a los prisioneros y detenidos palestinos en las cárceles israelíes.

En quinto lugar, es necesario efectuar una investigación independiente sobre la muerte de Arafat Jaradat cuando permanecía bajo custodia de Israel. Esta debe iniciarse y concluirse a fin de que los culpables comparezcan ante la justicia.

Acogemos con beneplácito el acuerdo entre Palestina e Israel sobre la labor de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la

Cultura (UNESCO) en Jerusalén. Se trata de una pequeña pero importante medida de fomento de la confianza.

Quiero ahora abordar la cuestión de Siria. Siria está quedando diezmada bajo nuestros propios ojos. En las exposiciones informativas que se presentaron la semana pasada ante el Consejo (véase S/PV.6949), se reveló que más de 70.000 personas han sido asesinadas. Los propios sirios están matando a los sirios. Diversas organizaciones terroristas extranjeras han entrado en territorio sirio. Están aumentando las ejecuciones sumarias. Más de 1,3 millones de sirios han buscado refugio en los países vecinos. Unos 7 millones de personas dentro de Siria necesitan atención y asistencia humanitaria. La crisis está adquiriendo dimensiones aún más siniestras día tras día. La violencia y el número de refugiados amenazan con sumir a la región entera en un conflicto aún mayor.

Los dictados de la realpolitik han inmovilizado a la comunidad internacional y al Consejo, impidiéndoles efectuar alguna intervención sustantiva. Las cosas han llegado a un punto de inflexión. Las doctrinas en litigio de la militarización y el triunfo militar asfixian las posibilidades de diálogo y diplomacia.

Debe detenerse el suministro de armas a todas las partes. Dentro de la oposición, algunas entidades y organizaciones son aliados de Al-Qaida. A juzgar por la experiencia libia, esas armas acabarán en las manos de terroristas, que podrían sumir a toda la región en una crisis aún mayor.

El Representante Especial Conjunto, Sr. Lakhdar Brahimi, y otros oradores que presentaron exposiciones informativas la semana pasada rogaron vehementemente al Consejo que se empeñara en lograr una solución política. Seguimos sintiendo que el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) contiene todos los ingredientes necesarios para un diálogo y una solución políticos. No hay ninguna otra alternativa posible. Los sirios, los países de la región y las principales Potencias deben reunirse con el Sr. Brahimi para poner en práctica el comunicado de Ginebra. Si hay alguna otra idea nueva, deberá formularse rápidamente y compartirse con los miembros del Consejo. Esperamos fervientemente que ello suceda sin demora a fin de detener la matanza en Siria.

Instamos a todas las partes a seguir confiando en el Sr. Lakhdar Brahimi como mediador. También es importante que éste siga representando tanto al Secretario General como a la Liga de los Estados Árabes.

Sr. Rosenthal (Guatemala): En primer lugar queremos agradecer al Sr. Jeffrey Feltman la presentación que nos ha brindado sobre la situación en el Medio Oriente, incluida la cuestión de Palestina.

A pesar de que atendemos este tema con breves intervalos entre una y otra sesión, la situación en Medio Oriente es lo suficientemente dinámica como para aportar novedades en cada ocasión. Así, en los últimos meses se han producido algunos acontecimientos significativos, que ameritan comentarios. Me limitaré en esta ocasión a dos temas: la situación en la República Árabe Siria y el proceso de paz en el Medio Oriente.

En cuanto a la situación en Siria, la labor del Consejo se ha centrado en la búsqueda de una solución política al conflicto que ahoga a dicho país, pero, no obstante los múltiples esfuerzos realizados, hemos sido testigos del aumento en el uso de la violencia, tanto por el Gobierno como por la oposición armada, que ha resultado en la muerte de miles de civiles inocentes, el sufrimiento de millones de personas y una crisis humanitaria de gravísimas dimensiones. Peor aún, esta tendencia no tiene visos de mejorar, ya que ambas partes se rigen por la lógica de derrotar militarmente al otro, pero con muy pocas probabilidades de lograr ese cometido. Por eso, Guatemala continúa creyendo firmemente que la única solución al conflicto en Siria radica en que ambas partes se comprometan a deponer las armas y negocien una salida política.

No creemos que la militarización del conflicto solucione los problemas de fondo que dieron inicio a las demostraciones en Siria hace ya dos años. Más bien, la prolongación de la lucha armada únicamente servirá para aumentar la violencia sectaria en el país, con el riesgo adicional de propagarse a los países vecinos. Asimismo, nos preocupa sobremanera que dentro de la oposición armada estén surgiendo grupos que no ocultan su asociación con organizaciones terroristas. Creemos que no se debe permitir que estas organizaciones tomen ventaja de la inestabilidad existente.

Reconocemos los esfuerzos y el trabajo que se han realizado para colocar a los distintos grupos de la oposición en Siria bajo el mismo estandarte, mismos que hasta ahora han culminado en la creación de la denominada Coalición Nacional siria. Sin embargo, nos sigue preocupando que se le asigne el calificativo de "legítimo representante del pueblo de Siria" a dicha Coalición. Guatemala considera que cualquier transición en Siria debe ser el producto de un proceso liderado por el pueblo sirio en el cual se respeten los derechos de todas las partes, y que resulta prematuro legitimar a un grupo que, al igual que el Gobierno, posiblemente no cuente

con el amplio respaldo de la población siria, ni mucho menos ha sido electo democráticamente. Esperamos que la función de dicho grupo se enfoque en facilitar interlocutores para poder avanzar en una negociación pacífica entre las partes. Bajo este punto debe quedar claro que los responsables de todo crimen cometido en Siria, sin importar de quien se trate, deberán ser castigados por sus actos. No se debe permitir que atrocidades de la magnitud de las ocurridas en Siria queden impunes.

Adicionalmente, Guatemala reconoce la extrema urgencia de que se implemente el plan de respuesta humanitaria en Siria. Es inaceptable que se extienda el sufrimiento de este pueblo. En este sentido, si bien hemos dado la bienvenida a las promesas de fondos que se han hecho en las distintas reuniones de países donantes, creemos que es importante hacerlas efectivas. En el mismo contexto, es indispensable ayudar también a todos los países que brindan ayuda humanitaria y reciben refugiados sirios. El impacto que el conflicto ha tenido dentro de sus fronteras desgasta rápidamente los recursos de estos países, poniéndolos a la vez en situación de riesgo.

Pasando ahora al proceso de paz en el Medio Oriente, incluida la cuestión de Palestina, esperamos que en el corto plazo tanto Israel como Palestina se puedan comprometer con el proceso de paz y trabajar para avanzar en una solución que lleve a una paz larga y duradera. En este sentido, el pasado 8 de abril mi Gobierno tomó la decisión de reconocer a Palestina como Estado. Esta decisión, basada en el principio del derecho a la libre determinación de los pueblos, la hemos tomado sin olvidar la importancia de reimpulsar las negociaciones directas entre Israel y Palestina, bajo el apoyo de la comunidad internacional, mismas que deben culminar con la aprobación de un acuerdo definitivo que permita a ambas partes vivir en paz, con fronteras claramente definidas, seguras y reconocidas internacionalmente, y que garantice la convivencia entre ambos pueblos. Confiamos en que el Cuarteto diplomático podrá retomar un papel proactivo en esa misma dirección.

Sobre todo, esperamos que las partes directamente involucradas asuman su responsabilidad de trabajar en la búsqueda de soluciones viables en el corto plazo. El año 2013 debe ser un año marcado por la reanudación de las largamente demoradas negociaciones sustantivas, que habrán de conducir a un acuerdo definitivo para resolver todos los problemas y demandas. En este sentido, creemos que el trabajo que han realizado los Estados Unidos en las últimas semanas puede ayudar a encauzar el proceso y dar a las partes el empuje necesario para iniciar el tan necesitado diálogo.

Por otra parte, nos preocupa el mal estado de la economía de Palestina y el impacto negativo que tiene sobre los esfuerzos para la construcción de instituciones estatales. Creemos que es necesario que la comunidad internacional reafirme su apoyo a la Autoridad Palestina y se aliente a los países de la región, así como a las economías emergentes, a que extiendan al máximo su ayuda a la revitalización de la economía de Palestina.

La comunidad internacional debe instar a ambas partes a evitar cualquier acto, acción o provocación que entorpezca la posibilidad de un retorno a la mesa de negociaciones. Pensamos que la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, tiene la obligación de condenar toda violación cometida, inclusive en lo relativo a la seguridad, y tomar todas aquellas acciones necesarias para poner fin a esas transgresiones. No se puede esperar que las partes actúen de manera responsable cuando se evita condenar las acciones que estos toman.

Por último, mi delegación considera que solo mediante el respeto de los derechos de cada uno de estos pueblos y el compromiso firme de buscar una solución pacífica se logrará que ambos puedan vivir en paz conjuntamente con fronteras seguras y reconocidas.

Sra. Perceval (Argentina): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su presentación y sus reflexiones. Extiendo mi agradecimiento al Representante Permanente de Israel, que estaba hasta hace unos minutos en el Salón, y al Observador Permanente del Estado de Palestina por sus declaraciones.

Existe una amplia coincidencia en la comunidad internacional sobre el hecho de que los próximos meses serán decisivos para revitalizar el proceso de paz entre Israel y Palestina. También es general y compartido el reconocimiento de que la falta de progreso o un nuevo fracaso en este esfuerzo podrían ocasionar un serio daño a la solución de dos Estados. La percepción actual acerca de la existencia, tal como lo expresara el Sr. Feltman, de “una ventana de oportunidad” para lograr esta solución de dos Estados sin duda no resiste dilaciones. Su tiempo es este, nuestro presente, y este presente es ahora. Ahora es urgente porque es posible. Así lo cree la comunidad internacional. Es posible imprimir nueva vida al proceso de paz.

No obstante, sabemos que la situación en el terreno sigue presentando enormes desafíos, viejos y nuevos. A pesar de los reiterados llamados de la comunidad internacional, no hay señales de que Israel tenga intenciones de modificar o de detener su actual política de asentamientos, verdadero, concreto y palpable

obstáculo para la paz. Y tampoco parecería haber una justa y favorable solución al problema de los prisioneros palestinos bajo custodia israelí que se ha intensificado en los últimos tiempos.

En este marco, la solución del caso de Samer Issawi era fundamental para preservar la estabilidad en Cisjordania. Por ello, recibimos con satisfacción el fallo judicial que trae como noticia que Issawi habría llegado a la situación de poder ejercer el derecho de regresar a Jerusalén para terminar allí su condena, poniendo fin a la huelga de hambre.

Asimismo, los ataques de cohetes sobre territorio israelí que se produjeron en las últimas semanas nos merecen la máxima condena y ponen de manifiesto la fragilidad del alto el fuego conseguido en noviembre pasado. En este contexto, algunas señales positivas nos permiten considerar, con prudente optimismo, que existen oportunidades reales de superar el actual estancamiento. También nosotros queremos reconocer el reciente viaje del Presidente Obama a la región y las rápidas visitas de seguimiento del Secretario de Estado Kerry, que son sin dudas acontecimientos significativos en esa dirección.

Sabemos que el éxito de este nuevo impulso estará dado por la medida en que este renovado compromiso se traduzca en una propuesta creíble e integral para la reanudación de las conversaciones, que debe incluir a los actores de la región y fuera de ella que vienen expresando su intención de avanzar de manera coordinada. También creemos que el Consejo de Seguridad puede jugar un rol importante y constructivo, reafirmando el marco del proceso de paz y velando para que las partes no incurran en conductas reprochables o ilegítimas que agraven la situación y menoscaben la confianza recíproca.

Saludamos también los anuncios de planes para apuntalar el desarrollo económico y social de Palestina y todas aquellas medidas tendientes a promover la consolidación institucional y la sostenibilidad fiscal de la Autoridad Palestina. Sin embargo, la Argentina está convencida y sabe por experiencia que la economía, el desarrollo económico y la cohesión social como objetivos no funcionan —no solo aquí en el caso de Palestina, sino en ningún lugar del mundo—, al margen o independientemente de decisiones políticas.

Por ello, el fortalecimiento a largo plazo de la economía, la cohesión social y el fortalecimiento de las instituciones palestinas solo será posible en la medida en que exista un horizonte político para poner fin a la ocupación.

Asimismo, el alivio de la situación humanitaria —además de ser un imperativo jurídico, social y político— tiene que estar también en el centro de las acciones conducentes a generar un ambiente favorable para la reanudación de las conversaciones. En Gaza, en particular, es un hecho bien establecido que la extensión del límite de pesca a 12 millas náuticas tendrá un impacto significativo y favorable en las condiciones de vida de más de 3.000 familias que dependen de los recursos pesqueros, y que el levantamiento de las restricciones para el ingreso de materiales de construcción y para el ingreso y egreso de bienes se traducirán en una mejora inmediata de la situación de los sectores que viven en condiciones de vulnerabilidad. Son medidas que pueden y deben cumplirse rápida y cabalmente y no obstaculizarse, demorarse y menos aún desconocerse.

Finalmente, saludamos positivamente que se haya finalizado el registro de votantes palestinos, un paso técnico importante en el camino hacia la conformación de un Gobierno de unidad, aunque tengamos conciencia de que todavía hay que resolver problemas de fondo para avanzar hacia la necesaria reconciliación entre Fatah y Hamas, en el marco de los compromisos de la Organización de la Liberación de Palestina.

Las posibilidades de una pronta salida de la crisis siria cada vez se hacen más complejas, controvertidas, difíciles. Las señales de apertura al diálogo que se produjeron hace casi tres meses no fueron suficientemente desarrolladas. De hecho, en las últimas semanas los graves incidentes que se han producido en la frontera entre el Líbano y Siria y las denuncias sobre utilización de armas químicas sugieren que el conflicto sigue su espiral ascendente y que ha ingresado en un terreno que nos genera una máxima y superlativa preocupación.

Reiteramos, porque estamos convencidos de ello, que la única solución posible de la crisis es política. A pesar de ello, en lugar de asistir a un esfuerzo coordinado de aquellos con influencia sobre las partes para convencerlas de la necesidad de sentarse a la mesa de negociaciones, seguimos recibiendo a diario informes sobre el incremento de la asistencia militar que los actores externos siguen proveyendo a ambas partes, alimentando los medios para que continúen con su destrucción recíproca y la del resto del país.

La continua provisión de armas a los dos lados en la contienda ha sido instrumental para la creciente militarización del conflicto. Quiero recordar que la Argentina hizo un llamamiento en enero para que este Organismo tomara medidas adecuadas y justas para frenar

la interrumpida provisión de armas y la consecuente espiral de violencia.

El hecho de que el Consejo de Seguridad haya podido hace pocos días pronunciarse unánimemente sobre la situación humanitaria en Siria (véase S/PV.6949) no sólo muestra que pudimos romper un *statu quo* de intolerable silencio, sino también que así como afirmamos que en Siria la solución es, y debe ser, política, en el Consejo de Seguridad superar las diferencias es además de una cuestión política un mandato ético.

Realmente, cuando decimos que apoyamos, que estamos de acuerdo con los principios delineados por el Representante Especial Brahimi, no solo en enero pasado, sino como repetimos y reafirmamos hace unos pocos días, nuestra confianza tanto en Brahimi como Representante Especial como en los criterios del comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo), realmente anhelamos que no sea una repetición mecánica, solo retórica, sino que se asuma que estamos decidiendo también como Consejo contribuir a una solución política, que está en manos del pueblo sirio, a través de un diálogo inclusivo y franco, pero también está en manos nuestras no impedir ni obstaculizar el diálogo.

Finalmente, con relación al Líbano, indudablemente, seguimos con preocupación el impacto que la crisis siria tiene en el país y como señaló el Alto Comisionado Guterres, en esta misma Sala, la crisis se ha convertido para el Líbano en una amenaza existencial, de sobrevivencia para muchos, de proyecto de vida para los más. Queremos una vez más apoyar la política de disociación del Gobierno del Líbano y reiteramos la importancia de que todos los sectores políticos libaneses la respeten como un elemento central para preservar la estabilidad del país.

A pesar de los cambios y de las convulsiones que está atravesando el Oriente Medio, no tenemos que perder de vista la centralidad que tiene el conflicto palestino-israelí en nuestras consideraciones relativas a la paz en la región. La paz y la seguridad del Oriente Medio, incluyendo la cuestión de Palestina, han estado en la agenda de las Naciones Unidas prácticamente desde los inicios de esta Organización. Se han destinado tiempo, esperanzas, recursos y esfuerzos de todo tipo que, en el mejor de los casos, han ofrecido un espacio para gestionar la crisis, pero no para resolverla.

En este camino, tenemos un marco normativo que contiene los criterios y principios para una solución duradera y que goza de amplia aceptación internacional. Entre todos, tenemos que seguir pensando acerca de cuáles han sido nuestras fallas y cómo podemos implementar ese marco para beneficio no sólo de Palestina e Israel, sino también de la región y del mundo.

Esperamos que el fuerte respaldo de la comunidad internacional a la solución de dos Estados se convierta en esfuerzos concretos de las partes, incluyendo los actores internacionales relevantes para avanzar sin demoras en el proceso de paz y generar el ambiente adecuado para la reanudación de las negociaciones directas a fin de llegar a una solución integral basada en la visión de una región en la que dos Estados, Israel y Palestina, vivan uno junto al otro dentro de fronteras seguras y reconocidas. La Argentina seguirá apoyando activamente este objetivo.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Comenzaré dando las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Doy también las gracias al Representante Permanente del Estado de Israel y al Observador Permanente de Palestina por sus declaraciones.

Mi país aprovechará la oportunidad que ofrece este debate para abordar la cuestión israelo-palestina y la situación en Siria y el Líbano.

El examen hoy sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, permite una vez más a mi delegación no sólo expresar su profunda preocupación ante los acontecimientos que se siguen produciendo en la región, sino también señalar a la atención de la comunidad internacional, sobre todo de Consejo de Seguridad, la imperiosa necesidad de exhortar a todas las partes a que superan los obstáculos que frenan el camino hacia la paz y la seguridad en la región.

De hecho, es hora de que las partes israelí y palestina decidan un verdadero acercamiento. Consideramos que el *statu quo* ha perdurado durante mucho tiempo y que las dos partes deben decidir respetar sus compromisos para lograr una solución negociada a fin de crear dos Estados, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Israel y la Autoridad Palestina deben adoptar medidas para fortalecer la confianza mutua.

En ese sentido, celebramos la reapertura el 19 de abril del punto de cruce de Kerem Shalom, reservado para las mercancías y la prestación de ayuda humanitaria para la Franja de Gaza. Exhortamos a las autoridades israelíes a que hagan más levantando el bloqueo

impuesto a la Franja de Gaza. Los exhortamos a que liberen a los prisioneros y detenidos palestinos que no se les han impuesto cargos pero que actualmente se encuentran detenidos en cárceles israelíes. Consideramos también que llegó la hora de poner fin a la expansión de los asentamientos.

Al mismo tiempo, exhortamos una vez más a Hamas a que adopte todas las medidas posibles para controlar los grupos armados que se niegan a renunciar a la violencia y cuyos actos socavan la confianza que de otro modo podría haberse fortalecido entre ese movimiento e Israel desde que se firmó el acuerdo del alto el fuego en noviembre de 2012.

La cuestión de los refugiados palestinos que viven en los campamentos sigue siendo motivo de gran preocupación para mi país. Las Naciones Unidas realizan ingentes esfuerzos por ayudar a esas miles de personas a través del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Ese es el motivo por el cual mi país condena los ataques dirigidos contra las instalaciones de esa Oficina por los manifestantes en Gaza el 4 de abril. Consideramos que nada podría justificar esos actos de violencia contra el personal humanitario y las instalaciones de las Naciones Unidas que intentan ayudar a los refugiados. Las autoridades en Gaza deberán dar las garantías necesarias que permitan a la Oficina continuar sus operaciones de manera pacífica y sin tropiezos.

No se puede dejar de insistir en que la solución al conflicto israelo-palestino, puede únicamente lograrse mediante negociaciones directas entre las dos partes. Sin duda, es indispensable que se reanuden esas negociaciones, interrumpidas por ya hace casi tres años. En ese sentido, Togo desea pedir a la comunidad internacional, principalmente al Consejo de Seguridad y al Cuarteto, que ejerza presión de todo tipo sobre las dos partes a fin de que puedan acordar un nuevo calendario para la reanudación de las negociaciones. Estamos convencidos de que el diálogo es la única manera de lograr una solución duradera para este conflicto.

En ese sentido, mi país reitera el llamamiento que hizo en el debate celebrado en enero (véase S/PV.6906) para reactivar el plan de paz árabe, los principios de Madrid y la hoja de ruta, con el apoyo de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que posean algún grado de influencia en cualquiera de las partes. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la reciente decisión de la Liga de los Estados Árabes de reanudar los trabajos a fin de reactivar el proceso de paz. La creación de un Estado palestino independiente y viable al lado de Israel en condiciones de paz y seguridad dentro de fronteras reconocidas sigue siendo el objetivo que todos nuestros esfuerzos deben contribuir a lograr. A ese respecto, acogemos con beneplácito y apoyamos todas las iniciativas, en particular las llevadas a cabo recientemente por los Estados Unidos de América, que podrían contribuir a la consecución de dicho objetivo.

En Siria, la situación política y militar imperante ha sumido a la comunidad internacional en una incertidumbre cada vez mayor en relación con la posibilidad de lograr una solución futura a la crisis. La destrucción de la infraestructura del país, los asesinatos desenfrenados, las violaciones masivas de los derechos humanos y el movimiento de masas de desplazados y refugiados nos llevan a pensar que el país se está destruyendo a sí mismo, aun cuando todo el mundo lo presencie incapaz de actuar para poner fin a esa tragedia. Ante tal estado de cosas, el fin de la guerra es, sin duda, la solución.

En ese sentido, el Togo acoge con beneplácito el llamamiento que el 18 de abril hizo el Consejo de Seguridad a las partes para poner fin a la violencia en todas sus formas e iniciar negociaciones con miras a una transición política basada en el comunicado de Ginebra de 30 de junio de 2012 (S/2012/523, anexo). El Consejo de Seguridad debe aprovechar la unidad que alcanzó el 18 de abril para obligar a las partes a firmar un alto el fuego que abriría el camino al diálogo nacional, que es lo único que puede poner fin al conflicto.

En lo que respecta al Líbano, mi país está preocupado no solo por la actual inseguridad en su frontera con Siria, sino también, y ante todo, por la magnitud de sus necesidades humanitarias. Además de las implicaciones de seguridad de la guerra de Siria, que se han hecho evidentes en los enfrentamientos entre facciones y simpatizantes de cada parte en el conflicto, y que mi país condena, el problema de los refugiados sirios, que se calcula son más de 1,2 millones, y cuya cifra aumenta a diario, alimenta nuestra preocupación. De hecho, la carga de esos refugiados se deja sentir a todos los niveles de la vida en el Líbano, y es de temer que esa situación pueda poner en peligro la paz y la estabilidad en ese país.

El Togo pide de nuevo a la comunidad internacional y a los países donantes que sigan apoyando al Gobierno del Líbano para abordar tanto las necesidades humanitarias de los refugiados como la inseguridad cada vez mayor que impera en las ciudades de acogida.

Reiteramos nuestro sincero agradecimiento a los países donantes por los esfuerzos que han desplegado a tal fin.

Sr. Kim Sook (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su detallada exposición informativa. Al entrar en el segundo trimestre del año, parece que el proceso de paz del Oriente Medio se halla en la bifurcación de dos caminos divergentes. Tiene que existir un camino no recorrido mucho más justo que el que Israel y Palestina han recorrido hasta la fecha. Lo que decidan hacer hoy ambas partes supondrá toda la diferencia. Últimamente hemos sido testigos de un débil rayo de esperanza que permite un optimismo prudente, pero también existen elementos decepcionantes. Israel y Palestina deben hacer frente a incidentes imprevistos que ocurren a diario. Por muy graves que sean esos incidentes, ambas partes deben tener una visión de futuro en el logro de una solución negociada para todas las cuestiones.

Después de la muerte de un detenido palestino ocurrida el 2 de abril estallaron las protestas y durante los enfrentamientos murieron dos jóvenes palestinos. Se trata de un ciclo vicioso lamentable que es preciso eliminar. Mi delegación condena los ataques con cohetes perpetrados desde Gaza. Ambas partes deben respetar el alto el fuego acordado en noviembre. En ese sentido, felicitamos al Gobierno de Israel por haber vuelto a abrir el puesto fronterizo de Kerem Shalom.

Las penurias de los habitantes de la Franja de Gaza son inaceptable; al mismo tiempo, no puede justificarse la actitud hostil que se mantiene contra las instalaciones y el personal humanitario. Los actos violentos cometidos por los manifestantes contra un centro de distribución de alimentos de las Naciones Unidas son lamentables. Hay que garantizar la seguridad y la protección de los bienes y del personal humanitario de las Naciones Unidas, independientemente de cuál sea la situación.

En cuanto a la perspectiva a largo plazo, mi delegación toma conocimiento de tres formas particulares de evolución. En primer lugar, es alentador que con las visitas del Presidente Obama y del Secretario de Kerry a la región el Gobierno de los Estados Unidos esté desplegando esfuerzos para hacer participar a ambas partes, así como a los países vecinos. . Esperamos que esa diplomacia itinerante dé origen a un ambiente propicio que lleve a la reanudación de las conversaciones directas entre Israel y Palestina. Acogemos con beneplácito el acuerdo destinado a buscar formas de asistencia para el desarrollo económico de Palestina sobre el que se ha informado. Esperamos que el logro de progresos importantes en la vía económica dé un impulso positivo que ponga fin al estancamiento político actual.

En segundo lugar, mi delegación se siente preocupada por el hecho de que la actividad de demolición de Israel se haya reanudado recientemente en la zona C. Instamos al Gobierno de Israel a que renuncie a construir más asentamientos. Acogemos con agrado el acuerdo entre Israel y Palestina sobre la actividad de la UNESCO en la Antigua Ciudad de Jerusalén. Esperamos que ese pequeño progreso lleve a un mayor fomento de la confianza.

En tercer lugar, la dimisión del Primer Ministro de la Autoridad Palestina Fayyad deja una sombra que pende sobre la incertidumbre del futuro de la Autoridad Palestina, la reconciliación entre Fatah y Hamas y las perspectivas del proceso de paz. Mi delegación espera que, bajo el liderazgo del Presidente Abbas se nombre en breve a un sucesor capaz.

Para que todas esas variables converjan en el objetivo común de lograr la paz y la seguridad duraderas en el Oriente Medio, es imperativo que tanto Israel como Palestina se abstengan de llevar a cabo actos de provocación y demuestren un espíritu de avenencia. Esperamos que el Cuarteto reanude sus trabajos y, en conjunción con los esfuerzos de mediación de los Estados Unidos, tengan un efecto de sinergia.

La situación en el Líbano requiere nuestra atención constante. La dimisión del Primer Ministro Mikati podría empeorar el carácter imprevisible de la situación política nacional. Con la crisis de Siria a sus puertas, es necesario que todas las partes observen la política de desvinculación con el fin de impedir que se aticen tensiones sectarias dentro del Líbano. El flujo de refugiados ha provocado un aumento de la población del Líbano en más de un 10%. Con la crisis de Siria a punto de extenderse a través de sus fronteras, todos los actores políticos deben unir sus fuerzas para garantizar la soberanía política del Líbano y la integridad territorial en las presentes y críticas circunstancias.

La guerra civil en Siria es primordialmente la crisis de mayor peligro en cuanto a la magnitud del número de bajas y el alcance de sus repercusiones. La crisis ha entrado en su tercer año, y ha tenido como consecuencia más de 70.000 muertes, 4,5 millones de desplazados internos y 1,3 millones de refugiados. La semana pasada, cinco organismos humanitarios de las Naciones Unidas formularon una declaración conjunta advirtiendo de que la respuesta humanitaria ha llegado al límite de su

capacidad. Sus declaraciones demuestran la urgencia de hallar una solución política a la crisis siria.

Es sumamente descorazonador el sufrimiento de los grupos más vulnerables, especialmente las mujeres y los niños. La comunidad internacional debe seguir atendiendo a su sufrimiento y brindarles apoyo. La República de Corea considera que todos los responsables de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas de sus actos. Mi delegación insta a las partes en el conflicto a que pongan fin de inmediato a las hostilidades y emprendan esfuerzos con miras a una solución política. También invitamos a los países que aún no lo hayan hecho a que presten su apoyo para remitir esta causa a la Corte Penal Internacional.

Es indispensable que la comunidad internacional se una en apoyo del pueblo sirio. Su continuo sufrimiento permite vislumbrar un futuro sombrío para toda la nación. Por tanto, también es importante prepararse para un futuro proceso de reconstrucción en Siria. Al respecto, deseo informar al Consejo de que el Gobierno de la República de Corea prevé celebrar, en junio, la tercera reunión del grupo de trabajo sobre recuperación y desarrollo del Grupo de Amigos de Siria. Con ese fin, ahora estamos celebrando consultas con Alemania y los Emiratos Árabes Unidos, los copresidentes del grupo de trabajo.

Con gran pesar, debo aceptar que la situación en Siria no ha mejorado desde que el Consejo de Seguridad celebró su debate público hace tres meses (véase S/PV.6906). Por el contrario, ha comenzado a deteriorarse de forma exponencial Como miembros del Consejo de Seguridad, compartimos un gran sentido de responsabilidad. Espero que el Consejo ponga fin al estancamiento actual y contribuya de manera significativa a la solución de ese trágico conflicto.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa. También escuché atentamente las intervenciones del observador de Palestina y del representante de Israel.

La causa fundamental de los problemas del Oriente Medio sigue siendo la cuestión de Palestina, para la cual el diálogo y la negociación representan la única solución viable. A China le preocupa el prolongado estancamiento de las conversaciones de paz. Recientemente, la comunidad internacional ha intensificado los esfuerzos encaminados a promover la paz, y ambas partes han expresado su disposición de reanudar las conversaciones de paz. China acoge con beneplácito esas novedades y espera que ambas partes aprovechen las oportunidades, superen los obstáculos, zanjen sus diferencias, adopten medidas de fomento de la confianza mutua y reanuden las negociaciones lo antes posible.

China está abierta a todas las iniciativas propicias para dirimir las diferencias entre ambas partes y reanudar el diálogo y las negociaciones. Este año se celebra el vigésimo aniversario de la firma de los Acuerdos de Oslo, y esperamos que no sea otro año inútil para las conversaciones de paz entre Palestina e Israel.

Las actividades de asentamiento que lleva a cabo Israel son la causa directa del estancamiento de las conversaciones de paz y el principal obstáculo para su reanudación. Israel debería tomar la iniciativa poniendo fin a sus actividades de asentamiento en los territorios ocupados y abordando la cuestión de los prisioneros palestinos, a fin de crear las condiciones necesarias para restablecer la confianza mutua y reanudar pronto las conversaciones de paz.

En la actualidad, la situación de seguridad y humanitaria en los territorios palestinos ocupados, incluida la Franja de Gaza, sigue siendo grave. Deben aplicarse de manera efectiva las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y esperamos que Israel levante el bloqueo impuesto a la Franja de Gaza lo antes posible y alivie la situación humanitaria. Pedimos al Cuarteto que adopte medidas concretas para promover la reanudación de las conversaciones entre Palestina e Israel y, al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad también debe desempeñar un papel más importante en la promoción de un arreglo de esta cuestión.

China sigue considerando que Palestina e Israel deben resolver sus controversias mediante el diálogo político, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Oriente Medio. El objetivo final es establecer un Estado palestino soberano e independiente, con Jerusalén Oriental como su capital, sobre la base de las fronteras de 1967 y que coexista con Israel en condiciones de paz.

China apoya firmemente la justa causa de los palestinos en pro del restablecimiento de sus derechos nacionales legítimos, y ha estado promoviendo las conversaciones de paz con sus propios medios. El Enviado Especial de China para las cuestiones del Oriente Medio, Sr. Wu Sike, visitará Palestina e Israel del 25 al 30 de abril para intercambiar opiniones con ambas partes sobre los acontecimientos más recientes en el proceso de paz del Oriente Medio y llevar a cabo la labor de facilitación de la paz.

China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional en el desempeño de un papel constructivo para la pronta consecución de una paz general, justa y duradera en el Oriente Medio.

Una solución política es el único medio viable para resolver la cuestión de Siria. En la actualidad, la cuestión de Siria está en una coyuntura crítica. Instamos a las partes interesadas en Siria, sobre la base del comunicado de Ginebra del Grupo de Acción para Siria (S/2012/523, anexo), a que logren un alto el fuego y pongan fin a las hostilidades cuanto antes, inicien un diálogo político y pongan en marcha un proceso de transición política dirigido por los sirios. La comunidad internacional también debería intensificar los esfuerzos de mediación a fin de desempeñar un papel positivo y constructivo en la solución justa, pacífica y apropiada de la cuestión de Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Rwanda.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su detallada y esclarecedora exposición informativa sobre la situación actual en el Oriente Medio. También doy las gracias al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas, Sr. Riyad Mansour, y al Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas, Sr. Prosor, por acompañarnos en el día de hoy.

En el Consejo de Seguridad, celebramos un debate público cada trimestre para examinar los progresos realizados y los obstáculos para poder avanzar, y para dar seguimiento al proceso de paz del Oriente Medio. Nos reunimos por última vez aquí el 23 de enero (véase S/PV.6906) para examinar el estancamiento del proceso de paz del Oriente Medio y, concretamente, de la aplicación de la solución de dos Estados. Hoy, nos hemos reunido en este contexto para examinar lo que hemos logrado o no, y el camino que debemos seguir.

Nuestro objetivo estratégico colectivo debe ser lograr una solución sostenible para el proceso de paz del Oriente Medio. Todos los Estados Miembros deben desempeñar el papel que les corresponde en el cumplimiento del compromiso contraído con respecto a esos objetivos y prestar su pleno apoyo moral, diplomático, político y económico con miras a su pronta consecución. Nuestro papel en el Consejo consiste en garantizar que las deliberaciones y las decisiones se traduzcan en medidas concretas.

El 20 de marzo, el Presidente Obama visitó Israel y Palestina. Ello representó un paso positivo para reanudar el proceso de paz del Oriente Medio. En ese sentido, expresamos nuestro agradecimiento al Gobierno de los Estados Unidos por esa iniciativa, y esperamos que esas gestiones redunden en resultados concretos. Encomiamos además los esfuerzos del Presidente Obama en pro de la reconciliación entre Turquía e Israel. La reconciliación entre Turquía e Israel podría mejorar la coordinación regional del proceso de paz del Oriente Medio e impedir que se propague la crisis de la guerra civil en Siria.

Rwanda, al igual que la Unión Africana, considera que una solución de dos Estados es la única solución viable para ambas naciones. Ello supone la creación de un Estado palestino independiente y soberano, que coexista en condiciones de paz y seguridad con el Estado de Israel. Por ello, alentamos a ambas partes a que apoyen y apliquen medidas de fomento de la confianza, que permitan impulsar el proceso de paz. Debería evitarse toda medida que pueda socavar la solución de dos Estados. Reiteramos nuestra opinión de que Israel debería ser plenamente reconocido por sus asociados regionales y debería existir en condiciones de seguridad dentro de sus fronteras. Al mismo tiempo, debe hacerse realidad la aspiración de los palestinos a tener su propio Estado, que tenga independencia política y sea viable desde el punto de vista económico.

Instamos a todas las partes a que consoliden el alto el fuego, que se logró con la mediación del Presidente de Egipto, Sr. Mohamed Morsy. Rwanda expresa su preocupación por el deterioro de la situación en la Ribera Occidental. Pedimos a todas las partes que eviten las declaraciones públicas que podrían intensificar las tensiones.

Seguimos apoyando al Cuarteto en sus esfuerzos de mediación, pero deploramos el actual estancamiento diplomático. Por consiguiente, instamos al Cuarteto y a los países que tienen influencia sobre ambas partes a que redoblen sus esfuerzos a fin de poner sobre la mesa nuevas iniciativas para lograr la paz en el Oriente Medio.

Con respecto a la cuestión de Siria, quiero afirmar claramente que la situación es intolerable. La situación humanitaria está empeorando día tras día con la muerte de miles de personas; el número de refugiados ya supera 1 millón y más de 3 millones de personas están desplazadas internamente. Esta es una mancha en la conciencia mundial. La comunidad internacional tiene el deber de abordar esta situación. El Sr. Brahimi recordó al Consejo que es la última instancia de apelación cuando la paz internacional está en riesgo, y ha llegado la hora de traducir nuestras deliberaciones y decisiones en actos.

De acuerdo con el último informe de la comisión internacional independiente de investigación sobre la situación en la República Árabe Siria, se han cometido violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, así como una destrucción masiva. Se han documentado asesinatos, detenciones arbitrarias, actos de violencia sexual y tortura cometidos por las partes en conflicto y ahora hemos oído denuncias sobre el posible uso de armas químicas.

Como miembro del Consejo de Seguridad, Rwanda colaborará con sus colegas para impulsar una respuesta firme y unida a fin de poner en marcha un proceso de transición política en Siria. La intervención militar en Siria solo servirá para seguir exacerbando la violencia y los asesinatos, así como la implantación de Al-Qaida. En ese contexto, continuamos respaldando la labor del Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Lakhdar Brahimi, en su empeño por hallar una solución política al conflicto. Creemos que la Liga de los Estados Árabes debería asumir efectivamente un papel importante en la búsqueda de esa solución.

Al intentar impedir que el conflicto sirio se extienda a los países vecinos, esperamos que el Líbano sea pronto capaz de controlar sus fronteras a fin de evitar enfrentamientos entre los rebeldes sirios y los militantes de Hizbullah, que ponen en peligro la vida de los civiles en las zonas fronterizas. También instamos al Gobierno del Líbano a que adopte medidas contra las agresiones de Hizbullah y a que haga todo lo posible para garantizar la seguridad de los civiles en la frontera entre el Líbano y Siria.

Para concluir, no es imposible superar el estancamiento en el que se encuentra el Oriente Medio, pero necesitamos soluciones realistas basadas en principios y normas internacionales. Ello requerirá que todas las partes interesadas influyentes muestren una firme voluntad política considerando y reforzando las necesidades de los pueblos y naciones de la región. Huelga decir que el Consejo de Seguridad debe desempeñar el papel que le compete cumpliendo su mandato de buscar y aplicar una solución sostenible a los conflictos en el Oriente Medio a fin de recuperar su credibilidad. Por consiguiente, instamos a todo el mundo a asumir sus responsabilidades.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Aún quedan varios oradores en mi lista para esta sesión. Con la anuencia de los miembros del Consejo, suspenderé la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.25 horas.